

ESPAÑA POPULAR

En Besarabia como en Ucrania



En una de las aldeas de la Ucrania Occidental, liberada por el Ejército Rojo: Soldados de la U. R. S. S. atienden a los niños ucranianos, ante los cuales se abre la nueva vida del Socialismo. Estas mismas escenas se reproducen hoy en las tierras de Besarabia, liberadas por el Ejército Rojo.

SEMANARIO AL SERVICIO DEL PUEBLO ESPAÑOL

AÑO I. - NUM. 20

Gerente: JOSE ARMISEN
Redactor Jefe: J. IZCARAY

MEXICO, D. F., 5 DE JULIO DE 1940

Redacción y Administración:
CALLE ROSALES, NUM. 2. - DPTO. 3

10 CENTAVOS

Registrado como artículo de 2.ª clase en la Administración de Correos, con fecha 28 de febrero de 1940.

La nueva fase en que ha entrado la contienda imperialista agrava los peligros de guerra para nuestro pueblo ¡Ni una gota de sangre para los que esclavizan a nuestro país!

Grande es el significado que con relación a España presentan los últimos y trascendentales hechos registrados en Europa. En primer término, hemos de anotar la llegada de las tropas de Hitler a la frontera española. La Alemania nazi posee una frontera común con España, gracias a la traición de la reacción francesa, que, en complicidad con sus servidores socialdemócratas, preparó durante años el terreno para la entrega de Francia; es decir, gracias a aquellos en quienes nuestros jefes republicanos y socialistas tenían puestas todas sus menudas esperanzas.

Hitler asoma sus Cuerpos de ejército al balcón del Pirineo. Las consecuencias que este hecho tiene para el pueblo español; son de suma gravedad. En estas condiciones, desaparecido todo obstáculo que une a la metrópoli alemana con ese país invadido por nazis e italianos, que es España, unos y otros—ahora más intensamente los alemanes—aumentarán sobre nuestro país el dominio que Franco les ofreció en bandeja. Es la misma prensa de la reacción internacional, amiga de Franco, la que constata este hecho. *The New York Times* dice, sin embargo: "Gracias al contacto directo, el bloqueo de Inglaterra es del todo ineficaz contra el envío por España de materias primas con destino a Alemania."

La llegada de las tropas nazis a la frontera española significa, lisa y llanamente, que se agudizará la explotación de nuestro país por el imperialismo italoalemán. Por si no lo estaban bastante todas las riquezas y toda la producción de nuestro país quedará completamente al servicio de Italia y Alemania. Sobre la pandilla franquista, Hitler y Mussolini extirparán su dirección y control políticos. En mayor proporción que hasta ahora, viveres y materias primas, todo lo que les haga falta y España tenga, traspondrá la frontera para ir a engrosar los stocks de Roma y Berlín. Los trabajadores españoles, ferocemente atormentados y explotados, serán lanzados al límite del esfuerzo para satisfacer las exigencias del imperialismo italoalemán.

Hoy más que nunca nuestro pueblo está abocado a la carneición imperialista. Inmediatamente de verificada la llegada a Hendaia de las fuerzas del Reich, toda la prensa publicó el siguiente despacho de Berlín: "Berlín, 26 de junio.—La Oficina Alemana de Noticias anunció que el Gobierno de Alemania está ya en contacto con el de Francisco Franco, en España, con la mira de utilizar los recursos de la nación española en contra de Inglaterra."

Añádesen en Berlín que ha llegado la hora de que Gibraltar vuelva a España, pero con la condición de que ésta ponga a disposición del Tercer Reich todos sus hombres y sus fuerzas."

Hemos repetido con insistencia machacona que la reacción española, que con tal de dominar al pueblo no vaciló en entregar la independencia de la Patria—lo mismo ha hecho ahora, aunque en otras circunstancias, la reacción francesa—, habría de pagar en total redondo su deuda con el imperialismo germanoitaliano. La campaña contra Inglaterra se aproxima a juzgar por los hechos

actuales. En esta guerra contra el imperialismo inglés, la posesión de Gibraltar interesa sobremanera a Hitler y Mussolini. Si para conseguir este objetivo hay que desangrar al pueblo español, eso no le importa ni a Hitler, ni a Mussolini, ni a Franco.

Enorme es el peligro que la reacción española ciernen sobre la alta cabeza de nuestro pueblo. Todas las probabilidades indican que el Mediterráneo será uno de los principales escenarios de esta guerra entre el imperialismo británico y los imperialistas alemanes e italianos. No sería extraño que también lo fuera el norte de África. Por todo ello, en esta fase de la guerra, Hitler y Mussolini necesitan la sangre de nuestro pueblo. El franquismo no vacila en entregársela. Franco es ya, en realidad, un beligerante, pese a su grotesca no beligerancia. Opera descaradamente a las órdenes de Roma y Berlín y mete las manos en el reparto de las colonias, voceando las reclamaciones que le dictan Hitler y Mussolini y que son, en realidad, reclamaciones de éstos, no de los lacayos franquistas.

El día 2 del presente mes, la prensa internacional indicaba que Franco está dispuesto a lanzarse inmediatamente contra el Peñón y que la orden será dada en el preciso instante en que dé comienzo la campaña italoalemana contra las islas Británicas. Es decir, que quien manda es el Estado Mayor alemán, y quien en este caso ejecuta, es el franquismo, dispuesto a verter a raudales sangre de ese pueblo que esclaviza y asesina.

Naturalmente que esta situación prebelica tiene en España repercusiones importantes. En primer término, es el franquismo, en primer término, un recrudecimiento del terror que se observa últimamente. Más detenciones, depuración continua entre los diferentes sectores de la población, agitación de los grupos de falangistas que redoblan su propaganda de guerra exigiendo colonias—el 26 de junio aparecieron las calles de Madrid plagadas de carteles pidiendo Gibraltar y zonas en África— y eliminación de los cargos públicos de aquellas personas y grupos franquistas reacios a lanzarse a la contienda al lado de Italia y Alemania. A este respecto, bueno será consignar esa noticia llegada últimamente y según la cual Yagüe ha sido destituido de su cargo de ministro de Aviación, y a este propósito recordaremos aquellas versiones circuladas durante nuestra guerra y por las cuales se afirmaba que Yagüe, el infrahumano verdugo de Badajoz, no veía con muy buenos ojos el volumen y la influencia que en España alcanzaba la intervención extranjera. Sea exacta o incierta esta noticia, lo que aparece como extremadamente significativo es ese trasiego de gobernadores, jefes militares y capitanes de Falange que se observa en España desde hace algunas semanas. En otro lugar de este número señalamos que son tales las inmoralidades y los apetitos desenfrenados de la pandilla franquista, que muchos de estos traslados y destituciones se hacen para evitar el escándalo y para dar a todos los amigos oportunidad de llevarse su parte en el despojo sangriento de que se hace víctima al pueblo; mas no cabe duda que buena

parte de estas destituciones tienen por causa la anteriormente señalada: la de colocar en los puestos de mando a los partidarios decididos de la guerra.

La nueva fase en que ha entrado la guerra imperialista no aminora, sino que agrava, la situación en que se encuentra el pueblo español. Por un lado, agudiza la explotación y la opresión de que en el interior de España es objeto, y por otro, extrema el peligro de que el pueblo sea lanzado por sus verdugos y por los

invasores a la carnicería imperialista. Esto es tan cierto y tan claramente lo percibe nuestro pueblo, que paralelamente a las medidas de guerra tomadas por el franquismo, asistimos a una agudización de la lucha que lleva a cabo nuestro pueblo por evitar ese crimen que con él se quiere cometer. En los últimos periódicos llegados de España vemos cómo se multiplican las detenciones por "extender bulos de guerra".

(Pasa a la página 6)

Esa cueva de Alí-Babá que los franquistas denominan ministerio de Hacienda, dictó una orden, con fecha del 14 de mayo, por la cual, y "en atención a las circunstancias internacionales", como en ella se hacía constar, quedaba restringido el consumo de gasolina y se elevaba el precio de ésta y sus derivados. La disposición terminaba con este párrafo:

"Los taxistas satisfarán el impuesto de restricción desde el 14 de mayo hasta el 1.º de junio próximo, fecha en que estarán ya en

posesión de sus tarjetas de aprobación, a precio corriente."

Restricción y elevación del precio de la gasolina "en consideración a las circunstancias internacionales". La gasolina la necesitan para la guerra y por el momento para los tanques de Hitler y Mussolini. Mas los taxistas de Madrid no se conformaron. Prueba de su actitud frente a las brutales autoridades franquistas, frente a la nueva disposición que, como todas las adoptadas por el franquismo, viene a hacer tablas de los derechos de todos

aquellos que se ganan o intentan ganarse el pan trabajando, es la siguiente nota, dada por la Alcaldía el día 16, nota que publica *A B C*:

"La Alcaldía advierte a los propietarios de taxis la obligación ineludible de prestar los servicios públicos que les han sido confiados y conmina por esta nota para que hoy, día 16, sin pretexto ni disculpa, los realicen, previniéndoles que, a quien no lo verifique, le será retirada la licencia."

Así, a la fuerza bruta, se pretenden imponer en la España franquista las condiciones de trabajo. Pero los trabajadores luchan de todas las formas; no se doblegan.

En este caso, los conductores de taxis, en general trabajadores que a costa de impropio esfuerzo han logrado adquirir un automóvil para ponerlo en servicio, se saltan a la torera eso que la Alcaldía llama pomposamente obligación ineludible, y desde el 14 al 16 estuvieron en paro, como declara la nota. Mas la huelga se prolongó, por lo visto, durante todo el día 16, pues *A B C* del 17 publica la siguiente nota:

"Informaciones municipales.—El servicio público de taxis: El señor Alcocer manifestó ayer a los periodistas que, de acuerdo con las autoridades superiores, se había obtenido una fórmula para que el servicio público de taxis tuviera unas tarifas equitativas."

Agregó el Alcalde que los taxistas que ayer no prestaron servicio, sufrirán la sanción de pérdida de la licencia."

Todo lo anterior no ofrece duda: en Madrid se ha producido una huelga de taxistas durante más de cuarenta y ocho horas. Los municipios divagaban en torno a una mesa sin contar con la huéspeda; los trabajadores. Y éstos han recordado tiempos mejores y se han lanzado a la huelga, sino en su totalidad, sí en número suficiente para provocar esas declaraciones del Alcalde, que vienen a revelarnos esto: en Madrid ha habido una huelga.

No serán necesarios extensos párrafos para subrayar la importancia de este hecho, que viene a reafirmarnos, una vez más, acerca de cuál es el inagotable caudal de energía de capacidad de lucha que posee nuestro mil veces heroico pueblo.

Consideremos: En una situación como la presente, con centenares de millares de españoles en las cárceles, con un terror sin precedentes, bajo la acción de un aparato represivo de extensión y minuciosidad incalculables, los trabajadores españoles nos capacitan de realizar un paro frente a las autoridades municipales de la capital del país.

Esta es la primera noticia que poseemos acerca de una huelga bajo el franquismo. Posiblemente no será el primer hecho de esta naturaleza que se haya producido. Lo que ocurre es que de éste nos hemos enterado gracias a la indiscreción del benemérito señor Alcocer, que sin duda es incapaz de presumir la importancia que tiene decir en estos momentos: "Los taxistas que no han prestado servicio, sufrirán la sanción de pérdida de licencia."

Una prueba más: nuestro pueblo sigue luchando arduosamente; a su cabeza se bate el glorioso proletariado español, indomable, invencible.

(Pasa a la página 6)

ELLOS Y NOSOTROS

Por ANTONIO MIJE

Ahí están los hechos: ¿Qué dicen ahora esos miserables lacayos del imperialismo anglofrancés, que con tanto ahínco defendían la gestión y la conducta de la burguesía reaccionaria francesa, asegurando constantemente que nuestros compatriotas se encontraban poco menos que en un paraíso en los campos de concentración y compañías de trabajo forzados, para adormecer el movimiento de solidaridad y de ayuda de los pueblos de América hacia los refugiados republicanos españoles que aún continúan en Francia? ¿Quién tenía razón, los que decían la verdad a los pueblos de América, o quienes actuaban como agentes de la burguesía reaccionaria francesa? Ahí están los hechos, repetimos, sangrantes, con una gravedad como jamás han tenido durante el calvario que les han hecho y les hacen pasar a la gran masa de refugiados españoles a lo largo de quince meses de sufrimientos en territorio metropolitano y colonial francés.

Nosotros hemos afrontado, desde el primer momento, con valentía y audacia, la defensa de nuestros compatriotas en la lucha por mejorar su situación, llamando las cosas por su propio nombre y denunciando a los culpables de la situación que tenían creada nuestros compatriotas en campos de concentración y en compañías de trabajo forzadas en Francia. Hemos dicho que los Daladiers, Bonnets, Blums, Petains, después de estrangular nuestra guerra liberadora, les daban trato de prisioneros, sometidos a torturas físicas y morales, vejámenes insoportables. Hemos llamado a América, y, en la medida de nuestras fuerzas y posibilidades, se ha escuchado nuestra voz en todas las tribunas, que incondicionalmente se nos han ofrecido, para defender la causa noble de los refugiados republicanos españoles. Hemos puesto al descubierto la conducta de sus verdugos y de sus cómplices. Hemos luchado con nuestro empeño ardoroso por impulsar el movimiento de ayuda y solidaridad, no regateando esfuerzos ni sacrificios. Hemos soporotado con sangre fría sin acudir al terreno de la provocación, porque una causa superior nos guiaba, la ola de infamias y de calumnias que contra nosotros se ha vertido en la prensa reaccionaria, cuando hemos puesto al desnudo el carácter reaccionario del Gobierno de Daladier y Reynaud y la guerra sin cuartel en el interior de

Francia contra su propio pueblo y los refugiados republicanos españoles, como también contra todos los antifascistas italianos, alemanes, etc., etc. Hemos procurado mantener viva la llama de la solidaridad en los pueblos latinoamericanos, en los Estados Unidos de Norteamérica, para con nuestros compatriotas, porque éramos y somos partícipes de sus dolores, de sus tragedias, de cuantas amarguras han venido acumulando. Hemos contribuido con nuestra tesonera actitud a impedir que el movimiento de ayuda a los refugiados republicanos españoles fuera transformado, desviado, de sus principales objetivos, como lo han pretendido los Reissig, en los Estados Unidos de Norteamérica.

Nuestra bandera, enhiesta, no se arrió un solo instante, a pesar de las infamias vertidas en la prensa reaccionaria de América por los agentes del imperialismo inglés y de la Francia reaccio-

naría. Defendíamos los intereses, la vida de nuestros compatriotas. Y firmes aguantamos todo género de calumnias y de ignominias de los peores enemigos de los refugiados republicanos españoles, hemos denunciado, en la medida de nuestras fuerzas y posibilidades, el trato que se les venía infringiendo. Lo hacían convencidos que al presentar los hechos tales y como ocurrían en campos de concentración y compañías de trabajo forzadas de Francia, era un deber para impulsar la ayuda y la solidaridad. Nos sentimos orgullosos de proclamar que hemos contribuido, no en la medida necesaria, por desgracia, a atenuar los efectos de la represión brutal de la reacción francesa contra los millares de luchadores españoles que allí se encontraban.

Inspiráramos nuestra conducta, apasionada en ocasiones, en la defensa de los intereses de nuestros compatriotas. Poníamos, al

desnudo la conducta miserable de los Daladiers, Bonnets, Blums y Petains, porque con ello contribuíamos a ayudar a nuestros compatriotas en su terrible situación. En más de una ocasión, concretamente en la del 15 de marzo, cuando la ya famosa circular del general Menard, hemos impedido que se entregara en masa a nuestros amigos y compañeros a la voracidad insaciable de los chacales falangistas, que a las órdenes de Franco ejecutan sin freno a decenas y decenas de millares de combatientes republicanos españoles.

Lo hacíamos por tener la convicción profunda del papel de traición de los reaccionarios franceses, que, siguiendo su trayectoria de capitulación y entrega al hitlerismo y de represión bárbara contra el movimiento revolucionario, no vacilarían en entre-

(Pasa a la página 6)

La reparación de una gran injusticia histórica

Besarabia, separada de la U. R. S. S. por la violencia, recobra su libertad

Moscú, 29 de junio.—El gran diario *Izvestia* escribe en un editorial:

"El 28 de junio, a las catorce horas, las valerosas tropas de nuestro glorioso Ejército Rojo franquearon la frontera de Rumania, esa misma frontera que, gracias a toda suerte de intriugas y de maquinaciones, fué impuesta por la fuerza de los imperialistas de la Europa Central a la joven República Soviética por la U. R. S. S. Las tropas del Ejército Rojo entran en Besarabia y en la Bucovina del Norte, no como enemigas ni como conquistadoras, sino como amigas y hermanas de los pueblos de esas regiones, arrancadas a su madre patria contra su voluntad. Este avance de las tropas del Ejército Rojo, calurosamente saludado por la población de esos países, es una consecuencia directa de la

política de paz de la U. R. S. S., es una consecuencia de la solución pacífica de las diferencias soviético-rumana sobre Besarabia y Bucovina del Norte.

"Las diferencias soviético-rumanas en torno al problema de Besarabia datan de hace veintidós años. No hace falta recordar ahora todas las peripecias de esas diferencias. Basta decir que la separación por la violencia de Besarabia del territorio de la U. R. S. S. (Rusia), fué realizada con la participación directa e inmediata de los vencedores de Versalles, quienes se esforzaron por todos los medios en utilizar la debilidad militar que en otros tiempos tuvo el país de los Soviets, surgido en los días tempestuosos de la Revolución de Octubre, para minar sus fuerzas. Basta decir que, en este acto inoble de violencia y de arbitrariedad, tomaron parte, junto a los versalleses,

los cuervos contrarrevolucionarios rusos, que ponían siempre los intereses de su clase bancarotista por encima de los intereses de la patria. Basta, finalmente, indicar fué efectuada por decisión de los famosos "staful tares"—organizar que la separación de Besarabia arbitraria que no tenía nada común con las masas populares de Besarabia.

"Por otra parte, este mismo "organismo", conviene recordarlo, tomó el "acuerdo de anexión" a Rumania, por treinta y ocho votos, por más que los "staful tares" contaban con ciento sesenta y dos miembros.

"La U. R. S. S. no reconoció jamás este acto de violencia flagrante y de injusticia. Repetidas veces, en el transcurso de estos veintidós años, la U. R. S. S. planteó la cuestión de la necesidad de arbitrariedad, tomaron parte, junto a los versalleses,

(Pasa a la página 6)

NOTICIERO ESPAÑOL

SE REPRODUCE EL TERROR FRANQUISTA

Construcción de nuevas cárceles.-Más "depuraciones"-Más fusilamientos

El terror y las persecuciones contra los elementos no falangistas aumentan en nuestra España. Permanentemente los periódicos dan prueba evidente de ello, si no fueran suficiente a proclamarlo las opiniones de los propios amigos de Franco, como, por ejemplo, el profesor americano Devis, en sus artículos publicados en los Estados Unidos, y de los cuales nos ocupamos en nuestro número anterior.

Tenemos a la vista varios periódicos de España. Uno de ellos es el titulado "Hierro", de Bilbao, y dice, en una de sus páginas:

"IMPORTANTES DETENCIONES"

Barcelona.—Han sido detenidos por el tercer grupo del rondín antimarxista: Manuel Viladovell García, Celedonio Martínez Martínez y Teresa Muntar, vecinos de Caldas de Montbuy, que durante el dominio marxista se distinguieron por sus actividades en contra de las personas e instituciones derechistas. El primero fué chófer del "coche fantasma", iba constantemente armado y cometió infinidad de asesinatos. Celedonio fué alcalde de Calas y a la vez presidente del Comité Revolucionario y actuó en el incendio de todas las iglesias de la población y en el asesinato de los sacerdotes. La mujer también está acusada de haber cometido asesinatos y requisas.

La policía ha detenido también a Angel Muñoz Serra, que intervino en varios asesinatos, y a Manuel Rabasa, por sus actividades marxistas.

Todos los detenidos fueron puestos a disposición de las autoridades militares. (Cifra)

Ellos, que se llaman "ardientes defensores de la mujer", que dicen que todo su respeto para la mujer española, y otras cuantas tonterías más, se tornan los más feroces enemigos de ella, cuando no es fascista. Detienen a las mujeres, las ejecutan, las encarcelan, las arrebatan sus hijos, y las inculpan de asesinatos imaginarios. Ya conocemos su sistema. Inocentes mujeres españolas, madres, hijas y esposas de republicanos, o simplemente de hombres pertenecientes al Ejército Popular de la República, pagan culpas que no han cometido ellas, ni los suyos. Claro que ya sabemos que para los "patriotas" franquistas constituye grave culpabilidad la defensa de las libertades y de la independencia de España, a la que ellos vendieron. Cuando no saben qué decir para justificar una detención se refieren simplemente a "actividades marxistas".

Pero este es solo un botón de muestra. El "Faro de Vigo", da una lista de detenciones, que reproducimos:

COMISARIA DE POLICIA

Se han formulado las denuncias siguientes:

Contra Eduardo Cabral Dieguez, vecino de Vigo, por formal escándalo en un café de esta capital.

Contra Rosario Maquieira Oliván, vecina de esta capital, por desobediencia a un guardia de Seguridad en la plaza de Abastos.

Contra José Iglesias Castro, de Lourizán; José Pazos Torres, de Cantolara; Vicente Pérez García, de Estribela y Raimundo Martínez Omil, de Estribela, por escandalizar en el "Bar Abanico", sito en la calle de San Guillermo.

Contra Bernardo Torres Salgueiro y Manuel Cabelleda Fernández, por agredirse mutuamente a la salida de un partido de fútbol celebrado en el campo de Pasarón dando con ello lugar a escándalo.

Contra Antonio Varela Suárez, de Mollabao, por formar escándalo en una taberna del lugar del Socorro.

Contra Juan Troitño "Mata-moros", de Estribela, por fumar en el interior de un tranvía.

Como puede observarse, las detenciones verificadas lo fueron por motivos insignificantes, alguno de los cuales lindan en lo cómico, como, por ejemplo, el que se refiere al fumador. En la España de Franco no se puede ya fumar en los tranvías, porque le encarcelan a uno.

Claro que es preciso leer entre líneas. Se trata de descontentos con el régimen de crímenes permanentes que ha implantado Franco, inspirado y ayudado por sus cómplices italiano y alemán. Pero la policía franquista teme enseñar demasiado "el plumero",

No quiere que se sepa que Franco y sus pistoleros de Falange están rodeados de enemigos. I por eso habla de detenciones por motivos inventados.

Bien. Ya sabemos que la esencia del franquismo es la mentira. Mintieron al levantarse contra la República, al venderla al fascismo internacional, diciendo que se alzaban para defender a la patria de supuestos manejos. Si guieron mintiendo al llamarse "patriotas". Mienten al matar de hambre al pueblo español, mientras Mussolini se lleva el aceite y los frutos de España; al asesinar ciudadanos honrados, acusados de crímenes, que sólo ellos cometieron; siguen mintiendo al "pedir" Jibruar para España, cuando la verdad es que la desean, porque así lo quiere su amo Mussolini, que la necesita urgentemente, con vistas a las nuevas ofensivas contra Inglaterra. Pero, en fin, sería no acabar nunca al ir enumerando una por una las mentiras del franquismo.

MAS PRISIONES

Por si eran pocas construyen más. Ya no son suficientes los penales y prisiones militares y civiles de la península, los cuarteles, los conventos y asilos habilitados para este fin; y a pesar de ellos hacen falta cárceles para los millones de hombres perseguidos por los falangistas.

Así nos lo dice "Diario de Navarra", del día 2 de mayo próximo pasado.

Madrid, 1.—Han comenzado ya las obras para construir la nueva Cárcel Modelo, que se levantará en terrenos enclavados entre los Carabanchales Alto y Bajo, previamente adquiridos para tal objeto.—(Cifra)

Se aumentan las cárceles. Mientras los españoles viven en chozas inmundas, porque España no puede ser reconstruida tan rápidamente como el generosísimo desearía; no se pueden construir casas de vecindad para el pueblo, pero se edifican nuevas cárceles.

Lo que dirá Franco: ¿Si los voy a meter en la cárcel, para qué demonios necesitan viviendas?

Nuevas formas de persecución

En estos días se están llevando a cabo en España nuevas detenciones por "propalación de bulos".

Las perspectivas de ser arrastrados a la guerra aumenta la inquietud de los ciudadanos ahorrados al dominio terrorífico de Franco. La entrada de Italia, en la guerra, la ocupación de Tánger, por Franco, abre los ojos de nuestro pueblo, que no quiere ser arrastrado a la matanza. Y las protestas se traducen en conversaciones deslizadas en cafés, paseos y otros centros de reunión.

A este descontento de las masas españolas lo llaman los franquistas "bulos", y para él organizan nuevas medidas represivas, que nuestro abnegado pueblo soporta con entereza, mientras espera poder dar a Franco la batalla definitiva.

Perfeccionan los métodos de persecución

Leemos en el "ABC", de Madrid, del mes corriente:

Ha sido implantada por la Fiscalía de la Vivienda, un documento denominado "Cédula de habitabilidad", del que deben dotar provistos todos los vecinos, siendo multados en caso de que no lo hubieren hecho. Con este documento se busca el saber más fácilmente, dónde se traslada en el momento cada ciudadano.

De la llamada "Cédula de habitabilidad" quiere servirse Franco para tener en su mano de asesino a todos los españoles. Se pretende que nadie pueda escapar a la persecución de los sabuesos indecentes del franquismo, con el nuevo método. Se trata de saber los pasos que da cada español, sus actividades más privadas. La "Cédula de habitabilidad" será un buen auxiliar, al propio tiempo, de la policía del verdugo de España, puesto que la menor negligencia, por parte de los ciudadanos dará lugar a pretextos de represión, por parte de las "autoridades". De la "Cédula de habitabilidad" quiere hacerse un

medio, en fin, para justificar los asesinatos, que se siguen perpetrando cada día con mas amplitud, entre los hijos del pueblo español.

Continúa la "segunda vuelta" de Franco

La "segunda vuelta" de Franco, que tomó incremento con la disposición sobre una llamada "nueva depuración de los milicianos madrileños", ha continuado y se ha ampliado a toda España, como vemos por la siguiente nota, recogida del "ABC", de Madrid.

La Inspección de Campos de Guerra de la Primera Región Militar, para su más exacto cumplimiento, hace saber:

Primero.—Los que hayan sido jefes y oficiales del derrotado y titulado Ejército rojo que no estén aún debidamente depurados por las Comisiones clasificadoras de los distritos y pueblos de la Primera Región Militar, se presentarán en dichos puntos.

Segundo.—Asimismo lo harán los que aún no lo hubieran verificado en estas situaciones y los milicianos rojos, teniendo entendido que de no efectuarlo en un plazo de quince días, a partir de la fecha de la publicación presente, sufrirán a más de la responsabilidad que les corresponda, la de ser declarados en rebeldía.

Temen que en las anteriores cribas se les haya escapado algún español. Tienen un miedo terrible a volver a poner las armas en las manos de nuestros heroicos combatientes, para colocarlos en las trincheras de la nueva guerra imperialista. De ahí sus disposiciones. Tienen miedo a que nuestro pueblo se vea de nuevo con las armas en la mano, porque presenten que las han de volver contra sus asesinos.

MAS "JEFAZOS"

El falangismo es veleidoso como una joven coqueta. Cada día cambia de hombres. "Hierro", de Bilbao, da a este respecto, la siguiente nota:

Madrid.—Por la Jefatura Nacional de F. E. T. y de las J. O. N. S. se han hecho los siguientes nombramientos de jefes provinciales:

Alicante, don Miguel Rivilla; Jaén, don Antonio Correa Veghsson; León, don Carlos Pinilla;

Y el miedo al pueblo...

Y el miedo al pueblo, que los hace renovar y a reforzar cada día las disposiciones sobre el terror, les lleva a implantar castigos para los que encubiertamente—no podría ser de otra manera—les señalan como verdugos del pueblo español.

Así esta disposición de la Dirección de Seguridad:

Madrid.—La Dirección General de Seguridad hace saber que, habiéndose observado, de poco tiempo a esta parte, que algunas personas, conscientes o inconscientemente, se hacen eco de rumores absurdos y absolutamente falsos, sobre crímenes y atentados que los propaladores de bulos hacen circular para sembrar la desconfianza y la alarma con propósitos francamente subversivos, serán detenidos y severamente sancionados, no solo los que lanzan los rumores, sino también los que se hagan eco de ellos y no denuncien a los propaladores en las respectivas Comisarias.—(Cifra)

Rumores falsos, dicen, sobre "crímenes y atentados". Como si ellos mismos no lo remarcaran cada día en su prensa. ¡Como si el propio Franco no hubiera señalado, monstruosamente, que había de matar a varios millones de españoles!

Pero la sangre es ya tanta que los ahoga. Y por ello quieren acabar con los testigos de sus asesinatos.

Pero esto no es posible. Cada pueblo, cada ciudad, cada casa española tiene muertos que llorar. Mucho ha asesinado Franco, pero para acabar con los testigos de sus crímenes habría de asesinar aún mucho más, hasta acabar con todo el pueblo español que los acusa, fuera de España y dentro de España, cada día con voz más fuerte.

ESTA EN VENTA

EL PRIMER NUMERO DE

Nuestra Bandera

REVISTA MENSUAL

CON EL SIGUIENTE SUMARIO:

¡Unidad por la paz! ¡Lucha por el pueblo español! (editorial).—Stalin, dirigente de los pueblos, hombre de masas (por Dolores Ibárruri, Pasionaria).—Este es León Blum (por Maurice Thorez).—El anarquismo en el movimiento revolucionario español (por Antonio Mijel).—Yo asistí al juicio de París (por Philippe Deval).—La formación del Ejército Regular de la República española (por Santiago Alvarez).—Enzadi en la situación actual (por Luis Zapirain).

80 PAGINAS

Número suelto para México: 50 centavos.
Precio de la suscripción para México:
Semestre 2,50 pesos.
Un año 5 pesos.

Para otros países:
Número suelto: 20 centavos de dólar.
Precio de la suscripción:
Semestre 1 dólar.
Un año 2 dólares.

NUESTRA BANDERA

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D., con domicilio en de se suscribe, por un de 1940.

a la revista NUESTRA BANDERA.

1. Nombre y apellidos, con claridad.
2. Calle.
3. Población.
4. Estado.
5. Nación.
6. Semestre o año.

Sobre un artículo de

Fernández Florez

El miedo de los franquistas a la campaña contra el terror

Fernández Florez, el nuevo académico de la restaurada Real Academia Española de la Lengua, acaba de parir otro fantasma.

El nuevo engendro del narigudo Fernández ha aparecido en estos días en un diario de México, que se complace en recoger todas las calumnias e inmundicias que se vierten en la España franquista contra la República y sus hombres, y lleva por título "El llanto de los cocodrilos". El escrito comienza queriendo justificar la nueva disposición de Franco negando el derecho a los homenajes y actos públicos o privados, que no es otra cosa que un freno al odio popular, y al descontento de sus amigos, un modo de evitar que se reúnan los españoles y hablen mal del régimen de terror que les ha impuesto, con la

fuerza de las armas de Italia y Alemania, y termina calumniando ferocemente a la República, a sus defensores, nuestros combatientes heroicos, que derramaron su sangre en defensa de unas libertades e independencia que ellos pisotearon. Ese miserable y vendido de Fernández Florez se mofa, al principio de su aborto político-periodístico de los actos celebrados en España, antes de la invasión italoalemana, a favor de los presos atormentados por el nazismo alemán o italiano, a favor de los trabajadores perseguidos de todo el mundo: de los heroicos Tshelman, Prestes y de millares más de las víctimas del fascismo y de la reacción internacional; se mofa canallescamente de los actos de solidaridad, insultando al mismo tiempo a las vícti-

mas, que motivaban dichos actos. Aprovecha para insultar una vez más al pueblo español, motejándole de "masa inculca y miserable que asimila las propagandas más absurdas y que cree que todo el que lleva cuello limpio es un explotador"; lo acusa de organizar mítines "pro individuos que seguramente merecen la cárcel, o algo más", y acaba atacando de manera feroz y repugnante al régimen que el pueblo entero se dió en 14 de Abril de 1931. Por esa línea de infundios escribe, contrariamente a lo que viene haciendo hasta los propios amigos de Franco, como el demuestrá bien elocuentemente el artículo del profesor Devis, reproducido en nuestro número anterior de ESPAÑA POPULAR, que en España no existe terror alguno, ni siquiera el menor rigor; que los falangistas y sus jueces son unos seres llenos de piedad para con el prójimo; que se ponen en libertad millares de detenidos, y mil insensateces más, como corresponde a un tipo de la laya moral de Fernández Florez, y a uno de sus "fantasmas-españoles". Todo esto está escrito por algo. Hasta los adictos al "Imperio"—como hemos podido observar—no pueden ocultar los millares de asesinatos que se han cometido y se siguen cometiendo; las constantes "depuraciones", de las que son buena prueba algunos sueltos y telegramas que en esta misma página insertamos, y las informaciones de los últimamente huidos de la España franquista.

rios, serviles y sucios, como todos los escritos de la España de Franco:

Comprobamos diariamente el afianzamiento de una línea firme y decidida: juventud y homogeneidad. La combinación de gobernadores aprobada en el último Consejo y los nombramientos de mandos provinciales efectuados por la Jefatura nacional acusan la presencia de un equipo joven y homogéneo, integrado por falangistas de abolengo y ex-combatientes. Les incumba a ellos, en esta dura etapa de la paz, continuar el fervoroso espíritu ganador de la guerra. Señala este momento político una época segura de unificación de poderes provinciales.

Lo que quiere decir el tipo que escribe, es que los falangistas han de luchar constantemente para lograr un relativo equilibrio entre sus miembros, los que quieren a Franco y los que no lo quieren. Los que quieren seguir

por un derrotero, y los que forcejean por ir al contrario. Cada cual defiende intereses bastardos. Cada cual defiende la esclavitud y el crimen. Pero aún en esto no están de acuerdo. Y es en vano que se quite a un "jefazo" y se ponga otro; que se varíen los métodos, dentro de la organización del crimen. No se ponen de acuerdo. Y unos y otros, los afectos a Franco y los que no lo son, apuntalan difícilmente un régimen de terror y de salvajismo, que se viene abajo por sí mismo. Y al que la combatividad y el heroísmo del pueblo español lanzarán definitivamente al abismo de sus millores de crímenes.

Por eso, el equilibrio, la armonía, al unid por que propugna el escritor zuelo franquista no la conseguirán nunca. También se trata de su podredumbre. Cuando los robos de su jefazo se hacen demasiado descarados, es preciso cambiarle. Para que chupe otro que esté en turno; para evitar "complicaciones".

QUIEREN MAS CARNE DE CAÑON

Fieles en todo a sus amos los falangistas, la consigna de los que dominan en España es la siguiente, y campea con letras mayúsculas en todos sus periódicos:

MUJER ESPAÑOLA: CARGA CONTENTA CON LA CRUZ DE LA MATERINIDAD. ESPAÑA NECESITA MUCHOS HIJOS. EL CIELO NO SE LLENA NUNCA...

¡Miserables! Han asesinado a tantos españoles que les falta carne de cañón. Ya están pensando en nuevas guerras—exactos cumplidores de las consignas de aquellos que les ayudaron a inmolour nuestra independencia y nuestra sangre más querida—. Pero para ello necesitan hombres. De ahí esas exaltaciones a la maternidad. Igual que en Alemania durante los años que siguieron a la llegada de Hitler al poder. También él gritaba, en sus discursos, en su radio, en su prensa, a las madres alemanas: "¡Más hijos para la gran Alemania!" Sí. Más hijos para que los consuma la voraz hoguera de la guerra, atizada infatigablemente por el fascismo.

Pero las madres españolas hoy, como las madres alemanas ayer, le gritan a la fiera fascista: ¡Más hijos para la paz, para el trabajo, el bienestar! ¡Ni un hijo más para las carnicerías imperialistas!

Hay aceite, pero... se o lleva Italia

El "Faro", de Vigo, del día 10 de mayo publica un telegrama de Tortosa, que señala la producción de aceite en la citada región.

Dice el citado telegrama, que reproducimos íntegro:

ES ABUNDANTISIMA LA COSECHA DE ACEITE

Tortosa.—A ocho millones de kilogramos asciende hasta la fe-

cha la producción de aceite, solemnte en la comarca de Tortosa, calculandose el total de la misma en unos doce millones, a pesar de que los olivares encuadrados en la zona roja han dejado sentir merma, por falta de orientaciones tecnicas en la regeneración de los mismos.—Mencheta.

Los plumeros de Franco son tan desuats que, siguiendo su consigna de desprestigiar a la República y a sus nombres, a veces, lo que hacen es avararlos, como en este caso. Porque, que otra cosa que avararla significa el registrar la producción de aceite, en una región que estuvo, hasta los últimos momentos de la lucha de independencia bajo el dominio del gobierno republicano? Ese telegrama supone el mejor elogio que puede hacerse de los nombres de nuestra República, que, agobiados por multitud de problemas gravísimos, no descuraron las cosechas, no olvidaron el problema vital del campo; dice mucho, en particular, de la magnífica labor llevada a cabo hasta los últimos momentos de la guerra, por el Ministerio de Agricultura, dirigido por un comunista, esfuerzo que ha permitido que ahora los fascistas puedan decir que la región de Tortosa ha producido ocho millones de kilogramos...

Lo malo es que el aceite no parece por ninguna parte—obsérvese como los periodistas de Franco se obstinan en ser animales—, y cuando quieren atraerse al pueblo con noticias como la que comentamos, lo que hacen es excitar su justa indignación, porque el sufrido pueblo español se dirá: "¿Y dónde está tanto aceite?... Porque nosotros no lo olemos siquiera."

Naturalmente que la inmensa mayoría de las masas españolas sabe ya "adónde va", y no se hacen preguntas tan ingenuas a estas alturas. Saben que como las naranjas, como el mercurio, como el hierro, se lo lleva Mussolini,

Conviene, en primer lugar, que los nuevos lectores de Fernández Florez conozcan algunas particularidades que rodean a este señor. Primera: Fernández Florez fué durante muchos años—en los "apacibles" tiempos del turno de partidos y después durante la exaltación vergonzosa de Primo de Rivera—un furibundo destructor de las costumbres y de los prejuicios de la burguesía española. Las damas de Auxilio Social deberían releer—las han leído, seguramente—"Relato inmortal" y "Las siete columnas", por ejemplo. A sí mismo se titulaba socialista fabiano. Pero a Fernández Florez le interesaban mucho más las mil pesetas de "A B C", y cambió el tono e intentó ridiculizar a los obreros.

Segunda: En plena guerra, Fernández Florez permaneció en territorio republicano durante muchos meses. Nadie le molestó, y tan nadie le molestó que hasta pudo trasladarse cómodamente a la zona franquista. Ahora cotiza, naturalmente, su "martirologio".

Mas lo interesante de este artículo no reside en su contenido ni en la persona de su autor; radica en el propósito que lo inspira. Veamos:

Ante la avalancha de protestas, ante la indignación que despierta en todo el mundo el terror sin precedente desatado por el franquismo, Franco y los suyos intentan salir al paso, desvirtuar la repercusión provocada por sus crímenes, tender la cortina de humo en torno a ellos, paliar y confundir. Y para ello, una de las medidas es esta: volcar su propaganda sobre los países americanos, donde por múltiples razones es más viva la protesta contra el terror. A eso responde el artículo de Fernández Florez publicado en México. Seguirán otros debidos a otras plumas arrendadas y envilecidas. Mas son inútiles todos los intentos. El mundo—los países americanos en primera línea—condena el terror y se solidariza con nuestro pueblo en su lucha contra sus verdugos. Los pueblos de América, todos los hombres libres del mundo, todos los que albergan en su pecho un corazón honrado, tienen frente a intentos como este iniciado por Fernández Florez una "respuesta rotunda: redoblar en todas partes su campaña contra el terror franquista; alzar su voz una y otra vez exigiendo libertad para los presos, el cese de ese terror franquista que es una ignominia para el mundo.

VIVA BESARABIA SOVIETICA!

Los campesinos de la región liberada reciben triunfalmente a los soldados del Ejército Rojo

MOSCU 29. — Comunican de Moscú que a las catorce horas del día 28 las tropas soviéticas han cruzado la frontera rumana, en toda su longitud, a través de la parte norte de Bucovina y de la Besarabia.

Tropas, tanques e infantería motorizada del Ejército Rojo entran en las poblaciones de Czernowitz, Hotin, Soroka, Bely, Krienev, Bendera y Akkerman.

El avance de las tropas soviéticas se ha desarrollado metódicamente, con todo orden, sin ningún incidente.

En todas partes la población acoge a las Unidades del Ejército Rojo con intensa alegría, ofreciéndoles flores y con grandes pancartas donde se pueden leer consignas como "¡Viva Besarabia soviética!" "¡Viva la Unión Soviética!"

campesinos que los esperaban. Las mujeres lloraban de alegría y recogían flores que regalaban a los soldados, que eran recibidos con aplausos y con indescriptible gozo, mientras muchos campesinos agitaban pañuelos rojos a guisa de banderas.

En las orillas del Dniester, que durante veinte años separó a los trabajadores de Besarabia del país de los Soviets, se ha desarrollado un encuentro emocionante e inolvidable.

Los campesinos de Besarabia besaban a los combatientes del Ejército Rojo y los recibían con el cariño de familiares, como si se tratara de hermanos mayores. Numerosos campesinos se lanzaron al agua para sostener las canoas-puentes arrastradas por la rápida corriente del río. Todos se esforzaban en ayudar a los combatientes rojos a atravesar el Dniester, indicándoles los mejores sitios para el paso, ayudándoles a transportar a la orilla las armas y las municiones.

Millares y millares de hombres estaban a la orilla del Dniester y saludaban con inmensa alegría a sus hermanos soviéticos que les han libertado del yugo opresor.

Pero hay algo mucho más importante. Interminables grupos de soldados rumanos que depusieron las armas, no queriéndose replegar más allá. La cosa es comprensible. Los soldados quisieron quedarse en su Besarabia natal.

Todos estos grupos son las columnas de soldados que vuelven a sus aldeas y que coinciden con otra gran oleada de hombres. Son los hombres que regresan a sus casas, procedentes de los campos de concentración. Algunos llevan corbatas rojas.

Las masas, emocionadas, acuden a la carretera, rodean a los automóviles soviéticos e interrogan a los soldados.

En Bilboki, una campesina les decía a los soldados soviéticos: "Los rumanos nos privaron de todo: del ganado, del trigo, etc., y nos sumían en la más espantosa miseria. El poder soviético nos salva del hambre y de la muerte".

En Kishinev, las tropas soviéticas tuvieron igual entusiasta acogida. En las calles se oye hablar en ruso. La mayor parte de los almacenes,

restaurantes y cafés de la ciudad están ya abiertos.

Verdaderas multitudes rodean a los combatientes rojos.

En Czernowitz, soviético, comienzan la vida nueva. Los tranvías, teléfonos, correos, ferrocarriles, fábricas y talleres, funcionan de nuevo. El trabajo se ha reanudado febrilmente en todas partes.

La elección de Comités obreros prosigue en las fábricas.

Los Comités quieren evitar el paro y la destrucción de las empresas.

En los dos últimos días de junio, escuadrillas de aviones soviéticos volaron varias docenas de veces sobre la capital, arrojando proclamas, en las que se pedía a la población que cuidara el patrimonio del pueblo y lo conservara. Desde los camiones, los combatientes rojos distribuyen a la población "Pravda", "Izvestia" y otros diarios soviéticos. Estos pasan de mano en mano con verdadera ansiedad. En algunos sitios, los combatientes rojos los leen en alta voz a grandes grupos que los rodean, ansiosos de saber la verdad.

El pueblo comunica al alto mando soviético espontáneamente dónde están situados los depósitos municipales, los cuarteles y otros objetivos de guerra, así como entregando gran cantidad de armas arrojadas por los soldados rumanos.

Estas son más numerosas en marcas que en cantidad. Se comprueba fácilmente que Rumania, igual que Polonia, posee, sobre todo, armas viejas de países extranjeros, particularmente de Inglaterra y Francia.

Los soldados relatan la desmoralización del Ejército rumano. Los soldados de procedencia rusa y ucraniana se negaban a abandonar Besarabia. Muchos fueron fusilados por los oficiales rumanos.

Grandes manifestaciones desfilaron solemnemente por las calles de la ciudad, con banderas rojas.

Otra gran bandera roja, la más grande de todas, el pabellón rojo del país de los Soviets, ondea sobre Czernowitz.

He aquí el símbolo de la nueva vida.

de junio, Davidescu entregó a Molotov la siguiente contestación del Gobierno rumano a la última declaración del Gobierno soviético:

"A fin de poder evitar graves consecuencias que resultarían de la aplicación de la fuerza y del rompimiento de las hostilidades en esta parte de Europa, el Gobierno rumano se encuentra obligado a aceptar las condiciones de evacuación previstas en la respuesta soviética.

El Gobierno rumano deseaba, sin embargo, que el límite de tiempo marcado en los artículos uno y dos sea aumentado, tomando en cuenta a causa de las lluvias y las inundaciones que han averiado las comunicaciones, sería extremadamente difícil hacer la evacuación del territorio dentro de cuatro días.

Una Comisión mixta, formada conforme a las bases del artículo 5.º podría tratar y decidir este asunto. Los nombres de los delegados rumanos para integrar esa Comisión serán dados a conocer durante el día."

En consecuencia, el Gobierno rumano acepta las proposiciones del Gobierno de la U. R. S. S. sobre

la entrega inmediata a la Unión Soviética de Besarabia y el Norte de Bucovina.

Molotov también le comunicó a Davidescu que los generales Kozlov y Bodin habían sido nombrados representantes de la U. R. S. S. para la Comisión Soviéticorrumana que regulará las cuestiones litigiosas relativas a la evacuación de las tropas e instituciones rumanas de Besarabia y el Norte de Bucovina, y que estaban dispuestos desde hoy a entrar en funciones en Odesa, de acuerdo con los representantes de Rumania.

Molotov dijo a Davidescu que en caso de necesidad la Comisión Rumanosoviética podrá tratar el asunto de aplazar durante varias horas el cumplimiento de los artículos 1 y 2 de las condiciones soviéticas del 27 de junio.

Davidescu prometió comunicar inmediatamente al Gobierno soviético los nombres de los representantes rumanos nombrados para formar la Comisión Soviéticorrumana antes mencionada.

Precisamente a las dos, p. m., del 28 de junio, las tropas soviéticas comenzaron a cruzar la frontera rumana para ocupar las ciudades de Czernowitz, Kishinev y Akkerman."

La llegada de los libertadores

LOS OFICIALES RUMANOS ABRIERON ZANJAS PARA DIFICULTAR EL AVANCE, PERO LOS OBREROS, EN COMPACTAS COLUMNAS, ALLANARON RAPIDAMENTE LOS CAMINOS

LOS PRESOS, EN LIBERTAD

MOSCU 30 junio. — Nuestro corresponsal telegrafía desde Czernowitz: Las columnas del Ejército Rojo fueron acompañadas por la población local a lo largo del camino que siguieron en la Bucovina del Norte. Las muchachas hicieron ramos de flores en los campos próximos y los ofrecieron a los combatientes del Ejército Rojo. La pandilla militar rumana levantó en la carretera obstáculos para los tanques y cavó grandes hoyos.

En el momento de la llegada de las tropas soviéticas a Czernowitz, las calles de la ciudad estaban invadidas por manifestantes, a pesar de las coacciones. Los obreros acudieron formados en columnas organizadas a saludar al Ejército Rojo, al pueblo soviético y a Stalin. Jamás la ciudad de Czernowitz había visto columnas tan compactas de trabajadores.

La vida normal de la ciudad no fué interrumpida ni un solo minuto. Los tranvías siguieron marchando y los almacenes continuaron abiertos.

Grupos de trabajadores se reunieron a la puerta de las empresas y, armados de picos y palas, salieron al campo para allanar el camino por todos los medios posibles a las Unidades del Ejército Rojo, a fin de permitirle que avanzaran hacia las ciudades y pueblos de Bucovina del Norte, en donde la población trabajadora los aguardaba con impaciencia.

En una calle de Czernowitz se celebró un mitin. Los oradores obreros se declararon opositores al deterioro de las fábricas que trabajaban sin interrupción.

Los detenidos comunistas y miembros de las Juventudes fueron puestos en libertad.

Por las calles se vió desfilar a numerosos soldados ucranianos, rumanos y moldavos, que se negaron a partir con el Ejército rumano.

En Erzerovierz apareció el primer número del periódico *Radianka Bucovina* (Bucovina Soviética).

EN LA MOLDAVIA SOVIETICA EL JUBILO NO TIENE LIMITES POR LA LIBERACION DE SUS HERMANOS

Moscu 30 junio. — En todas las ciudades y pueblos de Moldavia que durante veintidós años están separados por el Dniester de las ciudades hermanas de la otra orilla, se celebran mítines entusiásticos.

Los trabajadores manifiestan su ardiente solidaridad con los pueblos liberados de Besarabia y de la Bucovina septentrional. En sus resoluciones, los participantes en los mítines saludan con alegría a los trabajadores de Besarabia y de Bucovina del Norte.

MOSCU 30 junio. — La agencia de noticias Tass expidió hoy el siguiente parte oficial del Gobierno soviético, respecto al arreglo territorial entre Rusia y Rumania:

"El 26 de junio, el presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Vyacheslav Molotov, entregó la siguiente nota al ministro de Rumania en Moscú, Nicolai Davidescu:

"En 1918, aprovechándose de la debilidad militar de Rusia, Rumania arrancó por la fuerza a la Unión Soviética parte de su territorio (Besarabia), y en esa forma rompió la unidad secular de Besarabia, poblada especialmente por ucranianos procedentes de la República Soviética de Ucrania.

"La Unión Soviética jamás se conformó con que le hubiesen quitado por la fuerza a Besarabia; lo cual la U. R. S. S. lo declaró repetidas veces y abiertamente ante el mundo entero.

En el momento de la llegada de las tropas soviéticas a Czernowitz, las calles de la ciudad estaban invadidas por manifestantes, a pesar de las coacciones. Los obreros acudieron formados en columnas organizadas a saludar al Ejército Rojo, al pueblo soviético y a Stalin. Jamás la ciudad de Czernowitz había visto columnas tan compactas de trabajadores.

La vida normal de la ciudad no fué interrumpida ni un solo minuto. Los tranvías siguieron marchando y los almacenes continuaron abiertos.

Grupos de trabajadores se reunieron a la puerta de las empresas y, armados de picos y palas, salieron al campo para allanar el camino por todos los medios posibles a las Unidades del Ejército Rojo, a fin de permitirle que avanzaran hacia las ciudades y pueblos de Bucovina del Norte, en donde la población trabajadora los aguardaba con impaciencia.

En una calle de Czernowitz se celebró un mitin. Los oradores obreros se declararon opositores al deterioro de las fábricas que trabajaban sin interrupción.

Los detenidos comunistas y miembros de las Juventudes fueron puestos en libertad.

Por las calles se vió desfilar a numerosos soldados ucranianos, rumanos y moldavos, que se negaron a partir con el Ejército rumano.

En Erzerovierz apareció el primer número del periódico *Radianka Bucovina* (Bucovina Soviética).

EN LA MOLDAVIA SOVIETICA EL JUBILO NO TIENE LIMITES POR LA LIBERACION DE SUS HERMANOS

Moscu 30 junio. — En todas las ciudades y pueblos de Moldavia que durante veintidós años están separados por el Dniester de las ciudades hermanas de la otra orilla, se celebran mítines entusiásticos.

Los trabajadores manifiestan su ardiente solidaridad con los pueblos liberados de Besarabia y de la Bucovina septentrional. En sus resoluciones, los participantes en los mítines saludan con alegría a los trabajadores de Besarabia y de Bucovina del Norte.

MOSCU 30 junio. — La agencia de noticias Tass expidió hoy el siguiente parte oficial del Gobierno soviético, respecto al arreglo territorial entre Rusia y Rumania:

"El 26 de junio, el presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Vyacheslav Molotov, entregó la siguiente nota al ministro de Rumania en Moscú, Nicolai Davidescu:

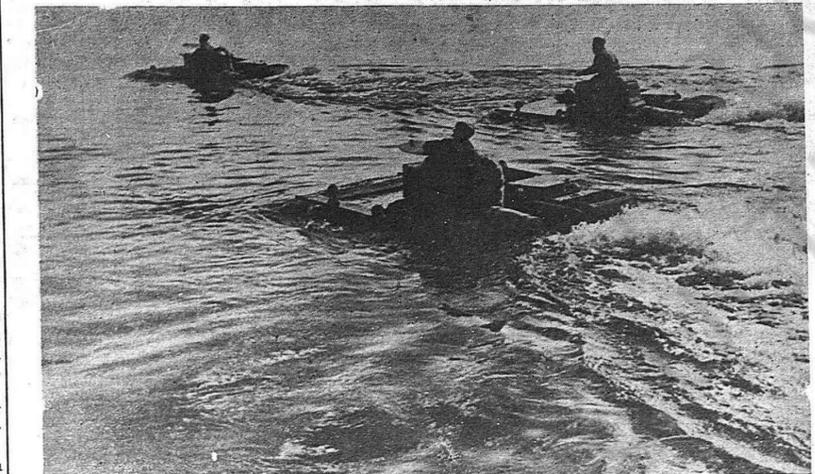
"En 1918, aprovechándose de la debilidad militar de Rusia, Rumania arrancó por la fuerza a la Unión Soviética parte de su territorio (Besarabia), y en esa forma rompió la unidad secular de Besarabia, poblada especialmente por ucranianos procedentes de la República Soviética de Ucrania.

"La Unión Soviética jamás se conformó con que le hubiesen quitado por la fuerza a Besarabia; lo cual la U. R. S. S. lo declaró repetidas veces y abiertamente ante el mundo entero.

"Ahora, cuando la debilidad militar de la U. R. S. S. pertenece al dominio del pasado, y la situación internacional actual exige la más rápida resolución de los principales problemas heredados del pasado, y establecer, por fin, las bases de una paz duradera entre las naciones, la Unión Soviética considera necesario y oportuno, a beneficio de la restauración de la justicia, proceder de acuerdo con Rumania, para concertar el arreglo inmediato del asunto de la devolución de Besarabia a la Unión Soviética.

"El Gobierno de la U. R. S. S. considera que este asunto de la devolución de Besarabia está ligado orgánicamente al asunto del traspaso a la Unión Soviética de parte de Bucovina, cuya población, en su gran mayoría, está vinculada a la Ucrania Soviética por destinos de unidad histórica, así como por la unidad de idioma y de composición nacional.

"La justicia de este acto aparecerá más clara si lo consideramos en el sentido de que el traspaso del norte de Besarabia a la Unión Soviética constituiría (sólo en un grado insignificante, es verdad) un medio de compensación por los tre-



Tanques anfibios del Ejército Rojo, del único Ejército del mundo que, lejos de servir ambiciones imperialistas, pone su gran potencia al servicio de la libertad de los pueblos.

Cómo se acordó la restitución de Besarabia a la U. R. S. S.

Un comunicado oficial del Gobierno Soviético

MOSCU, junio 28. — La agencia de noticias Tass expidió hoy el siguiente parte oficial del Gobierno soviético, respecto al arreglo territorial entre Rusia y Rumania:

"El 26 de junio, el presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Vyacheslav Molotov, entregó la siguiente nota al ministro de Rumania en Moscú, Nicolai Davidescu:

"En 1918, aprovechándose de la debilidad militar de Rusia, Rumania arrancó por la fuerza a la Unión Soviética parte de su territorio (Besarabia), y en esa forma rompió la unidad secular de Besarabia, poblada especialmente por ucranianos procedentes de la República Soviética de Ucrania.

"La Unión Soviética jamás se conformó con que le hubiesen quitado por la fuerza a Besarabia; lo cual la U. R. S. S. lo declaró repetidas veces y abiertamente ante el mundo entero.

"Ahora, cuando la debilidad militar de la U. R. S. S. pertenece al dominio del pasado, y la situación internacional actual exige la más rápida resolución de los principales problemas heredados del pasado, y establecer, por fin, las bases de una paz duradera entre las naciones, la Unión Soviética considera necesario y oportuno, a beneficio de la restauración de la justicia, proceder de acuerdo con Rumania, para concertar el arreglo inmediato del asunto de la devolución de Besarabia a la Unión Soviética.

"El Gobierno de la U. R. S. S. considera que este asunto de la devolución de Besarabia está ligado orgánicamente al asunto del traspaso a la Unión Soviética de parte de Bucovina, cuya población, en su gran mayoría, está vinculada a la Ucrania Soviética por destinos de unidad histórica, así como por la unidad de idioma y de composición nacional.

"La justicia de este acto aparecerá más clara si lo consideramos en el sentido de que el traspaso del norte de Besarabia a la Unión Soviética constituiría (sólo en un grado insignificante, es verdad) un medio de compensación por los tre-

mendos daños causados a la Unión Soviética y a la población de Besarabia durante veintidós años de dominación rumana en esa provincia.

"El Gobierno de la U. R. S. S. propone al Real Gobierno de Rumania:

"1.º Restituir Besarabia a la Unión Soviética.

"2.º El traspaso a la Unión Soviética del norte de Bucovina, dentro de los límites que aparecen en el plano adjunto.

"El Gobierno de la U. R. S. S. espera que el Real Gobierno de Rumania aceptará estas proposiciones y establezca así la posibilidad de un arreglo pacífico del largo conflicto entre la U. R. S. S. y Rumania.

"El Gobierno de la U. R. S. S. espera la contestación del Real Gobierno de Rumania en el curso del día 27 de junio."

El día 27, el ministro de Rumania, M. Davidescu, remitió la siguiente respuesta al comisario de Relaciones de la U. R. S. S., Molotov:

"Inspirado, como el Gobierno soviético, en el mismo deseo de llegar a un arreglo pacífico de todas las cuestiones que podrían ocasionar diferencias entre la Unión Soviética y Rumania, el Real Gobierno declara que está dispuesto para proceder inmediatamente, y en el más amplio sentido, a realizar un examen amistoso de común acuerdo, de todas las proposiciones que emanen del Gobierno Soviético.

"En consecuencia, el Real Gobierno solicita del Gobierno Soviético que tenga a bien designar el lugar y fecha para este propósito.

"Tan pronto como el Gobierno Rumano reciba la respuesta del Gobierno Soviético, nombrará delegados, y espera que las negociaciones con los representantes del Gobierno Soviético tendrán por resultado el establecimiento de sólidas relaciones, demostrativas del buen acuerdo y amistad duraderas entre la U. R. S. S. y Rumania."

Habiendo planteado Molotov la cuestión sobre si el Gobierno rumano aceptaba las proposiciones del Gobierno Soviético respecto al traspaso inmediato, a la Unión Soviética,

de Besarabia y del norte de Bucovina, Davidescu contestó que el Gobierno rumano aceptaba esas proposiciones.

A este respecto, Molotov entregó ayer a Davidescu la siguiente respuesta del Gobierno Soviético:

"El Gobierno de la U. R. S. S. considera imprecisa la respuesta del Real Gobierno Rumano, de fecha 27 de junio, ya que no declara directamente en su contestación que acepta las proposiciones del Gobierno Soviético para el traspaso inmediato de Besarabia y del norte de Bucovina a la Unión Soviética. Pero a causa del hecho de que el ministro de Rumania en Moscú, Davidescu, explicó que la dicha respuesta del Real Gobierno Rumano significa su consentimiento a las proposiciones del Gobierno Soviético del Gobierno de la U. R. S. S., conforme a la explicación de Davidescu, propone:

1.º Que dentro de cuatro días, contados a partir de las 2 p. m., hora de Moscú, del 28 de junio, las tropas rumanas saldrán del territorio de Besarabia y del Norte de Bucovina.

2.º Que dentro del mismo período de tiempo, las tropas soviéticas ocuparán el territorio de Besarabia y el Norte de Bucovina.

3.º Que durante el día 28 de junio las tropas soviéticas ocuparán Czernowitz, Kishinev y Akkerman.

4.º Que el Real Gobierno rumano asumirá la responsabilidad de la conservación y de que se evite que se hagan daños a los ferrocarriles, locomotoras, vagones de ferrocarril, puentes, almacenes, aeródromos, empresas industriales, plantas de energía eléctrica y comunicaciones telegráficas.

5.º Que se nombre una Comisión formada de representantes de los Gobiernos soviético y rumano, dos por cada parte, a fin de arreglar los asuntos controvertibles respecto a la evacuación de las tropas e instituciones rumanas de Besarabia y del Norte de Bucovina.

El Gobierno soviético insiste en que el Real Gobierno rumano envíe la respuesta de las proposiciones anteriores a más tardar al mediodía del 28 de junio.

A las once de la mañana del 28

La batalla de BRUNETE

Después de las vicisitudes pasadas durante un año de guerra contra el Invasor, contra las dificultades de creación del Ejército Popular, el 5 de julio de 1937 dos Cuerpos de Ejército, el quinto y Divisiones encuadradas y entrenadas militarmente, comenzaron la primera gran ofensiva con el ejército de Franco.

Esta operación se hacía con el propósito de distraer fuerzas fascistas del Norte, que avanzaban y amenazaban las más importantes ciudades vascas. Asimismo para romper el cerco de Madrid y alejar la artillería enemiga que producía víctimas diarias entre la población civil y para tomar por vez primera la ofensiva de forma de gran envergadura entrenando el espíritu de nuestras fuerzas en ella.

El enemigo no pensaba en el

A pesar de la poderosa acción de medios del enemigo ¡qué ejemplo de abnegación y bravura de nuestros soldados al lado de los ejemplares que vemos actualmente en Europa! Pero es que el soldado sabía que luchaba por la tierra que le había sido entregada y que estaba antes en manos de los grandes terratenientes, que el Ejército ya no era un ejército de casta sino salido del pueblo y con mandos del pueblo, que el clero no mandaba en la gobernación del Estado y que la República le aseguraba un porvenir de conquistas sociales amplias, de porvenir renovador y bienestar.

Sin medios, nuestros soldados siguieron, después de Brunete, dando serias batallas modelos de técnica militar y audacia. La infame "no intervención" hacía que nuestros soldados pagaran en cadáveres y más cadáveres genero-



Dolores Ibárruri, "Pasionaria", hablando a los combatientes después de la batalla de Brunete.

adiestramiento de nuestras fuerzas tan rápidamente y perdió terreno a pesar de sus potentes fortificaciones. La maniobra del ala derecha y envoltura era llevada por el quinto Cuerpo al mando de Modesto, que logró penetrar hasta Brunete con la División de Lister.

El ataque frontal y ala izquierda lo llevó el dieciocho Cuerpo, tomando Villanueva de la Cañada y Villanueva del Pardillo.

El calor sofocante de julio, las comunicaciones batidas por la artillería, la falta de agua, el intenso fuego de todas las armas, la aviación permanente con bombas incendiarias durante la noche, que daban al campo de batalla una belleza trágica, el ataque y contraataque continuos, el tremendo desgaste de hombres y de material en espacio relativamente reducido, pusieron a prueba la pujanza de nuestro Ejército, que demostró sabía combatir contra los técnicos extranjeros con un Ejército rápidamente formado. Cientos de ex combatientes recordarán aquellos momentos y sentirán el orgullo de haber resistido como un ejército veterano la prueba decisiva de la batalla de Brunete.

De esta batalla salieron una serie de jefes militares que ascendieron al mando de unidades superiores. El enemigo, a los veinte días de combate, se convenció de lo inútil que era ir a las viejas posiciones perdidas y fortificó para seguir la guerra de estabilización en las trincheras.

Los que vivimos aquellas jornadas de Brunete en medio de un infierno de metralla y de zumbidos de avión, nos imaginamos lo que habrán sido las batallas de Flandes y de Francia; pero por eso también tenemos autoridad para decir que toda la máquina guerrera se resiste muy especialmente con la moral alta.

Por las polvorentas carreteras de Brunete y sus campos yermos, cayeron para siempre soldados de las Brigadas Internacionales, campesinos, obreros, intelectuales españoles. Su lucha por la libertad no fué estéril. Dijeron al mundo la única forma de lucha contra la barbarie fascista. Así tampoco será estéril la caída de soldados en Bélgica, Holanda y Francia. Las noticias últimas indican que en Alemania no ha producido gran alegría la caída de París. Saben que esta conquista no elevará el nivel de vida de los obreros que siguen con restricción de pan y mantequilla y que sólo los capitalistas se enriquecerán, especialmente los fabricantes de armamentos. Así tampoco los soldados franceses, entregados al fascismo, le prepararán la cama a su bur-

Los que vivimos aquellas jornadas de Brunete en medio de un infierno de metralla y de zumbidos de avión, nos imaginamos lo que habrán sido las batallas de Flandes y de Francia; pero por eso también tenemos autoridad para decir que toda la máquina guerrera se resiste muy especialmente con la moral alta.

Por las polvorentas carreteras de Brunete y sus campos yermos, cayeron para siempre soldados de las Brigadas Internacionales, campesinos, obreros, intelectuales españoles. Su lucha por la libertad no fué estéril. Dijeron al mundo la única forma de lucha contra la barbarie fascista. Así tampoco será estéril la caída de soldados en Bélgica, Holanda y Francia. Las noticias últimas indican que en Alemania no ha producido gran alegría la caída de París. Saben que esta conquista no elevará el nivel de vida de los obreros que siguen con restricción de pan y mantequilla y que sólo los capitalistas se enriquecerán, especialmente los fabricantes de armamentos. Así tampoco los soldados franceses, entregados al fascismo, le prepararán la cama a su bur-

Los que vivimos aquellas jornadas de Brunete en medio de un infierno de metralla y de zumbidos de avión, nos imaginamos lo que habrán sido las batallas de Flandes y de Francia; pero por eso también tenemos autoridad para decir que toda la máquina guerrera se resiste muy especialmente con la moral alta.

Por las polvorentas carreteras de Brunete y sus campos yermos, cayeron para siempre soldados de las Brigadas Internacionales, campesinos, obreros, intelectuales españoles. Su lucha por la libertad no fué estéril. Dijeron al mundo la única forma de lucha contra la barbarie fascista. Así tampoco será estéril la caída de soldados en Bélgica, Holanda y Francia. Las noticias últimas indican que en Alemania no ha producido gran alegría la caída de París. Saben que esta conquista no elevará el nivel de vida de los obreros que siguen con restricción de pan y mantequilla y que sólo los capitalistas se enriquecerán, especialmente los fabricantes de armamentos. Así tampoco los soldados franceses, entregados al fascismo, le prepararán la cama a su bur-

Los que vivimos aquellas jornadas de Brunete en medio de un infierno de metralla y de zumbidos de avión, nos imaginamos lo que habrán sido las batallas de Flandes y de Francia; pero por eso también tenemos autoridad para decir que toda la máquina guerrera se resiste muy especialmente con la moral alta.

Por las polvorentas carreteras de Brunete y sus campos yermos, cayeron para siempre soldados de las Brigadas Internacionales, campesinos, obreros, intelectuales españoles. Su lucha por la libertad no fué estéril. Dijeron al mundo la única forma de lucha contra la barbarie fascista. Así tampoco será estéril la caída de soldados en Bélgica, Holanda y Francia. Las noticias últimas indican que en Alemania no ha producido gran alegría la caída de París. Saben que esta conquista no elevará el nivel de vida de los obreros que siguen con restricción de pan y mantequilla y que sólo los capitalistas se enriquecerán, especialmente los fabricantes de armamentos. Así tampoco los soldados franceses, entregados al fascismo, le prepararán la cama a su bur-

Los que vivimos aquellas jornadas de Brunete en medio de un infierno de metralla y de zumbidos de avión, nos imaginamos lo que habrán sido las batallas de Flandes y de Francia; pero por eso también tenemos autoridad para decir que toda la máquina guerrera se resiste muy especialmente con la moral alta.

Por las polvorentas carreteras de Brunete y sus campos yermos, cayeron para siempre soldados de las Brigadas Internacionales, campesinos, obreros, intelectuales españoles. Su lucha por la libertad no fué estéril. Dijeron al mundo la única forma de lucha contra la barbarie fascista. Así tampoco será estéril la caída de soldados en Bélgica, Holanda y Francia. Las noticias últimas indican que en Alemania no ha producido gran alegría la caída de París. Saben que esta conquista no elevará el nivel de vida de los obreros que siguen con restricción de pan y mantequilla y que sólo los capitalistas se enriquecerán, especialmente los fabricantes de armamentos. Así tampoco los soldados franceses, entregados al fascismo, le prepararán la cama a su bur-

Mientras los madrileños viven en ruinas, la Iglesia reconstruye 350 templos

La influencia de la Iglesia bajo el régimen franquista, crece día por día, hasta superar épocas que se caracterizaron, en la historia de nuestra patria, por una influencia decisiva de obispos, curas y frailes. Ahora es natural que la Iglesia trate de cobrarse con exceso la colaboración prestada a Franco. No en balde contribuyó muy activamente al inicio, curso y resultado de la sublevación.

carcas de la Iglesia española, y, en cuanto a profanaciones, no ha habido otras que las cometidas el mismo 19 de julio por curas y frailes sublevados, que, desde templos y conventos disparaban contra el pueblo madrileño.

Por lo demás, que no se quejen. Reconstruir en un año la casi totalidad de lo que se daba por perdido, ya es bastante. Ningún español de los que perdieron su hogar arrasado por las bombas invasoras, puede contar lo mismo.

Mancilla y afrenta del 2 de Mayo

La guerra de España fué de parte del pueblo español una guerra de independencia, de lucha contra ejércitos italianos y alemanes al mismo tiempo que una guerra de liberación. Ya hoy todo el mundo está al corriente de esta verdad. Los propios traidores supieron desde el principio, y saben ahora, cuán cierto es el hecho. Es precisamente por no ignorarlo y por no desconocer lo orgulloso que el pueblo español se siente de haber luchado por su independencia, que los falangistas hacen todo cuanto pueden por usurpar esa bandera gloriosa de la libertad de la patria. Y como siempre, recurren a las posturas demagógicas.

enfrentarse con igual arrojo ante las columnas de italianos, moros y alemanes que el 7 de noviembre de 1936 intentaron inútilmente franquear las entradas del Madrid invencible.

La reacción fernandina vendió la patria; la reacción franquista hizo igual. Las dos veces España fué defendida por su pueblo. La demagogia falangista ha de renunciar al propósito de apropiarse de glorias que de ningún modo son de su pertenencia. En todo caso pueden doblar campana en memoria de los traidores de entonces, de los cómplices que Napoleón también encontró en España en aquella fecha. Ese y no otro es su papel en el caso que nos ocupa.

Es así como Informaciones, de Madrid, inserta una esquila mortuoria con este encabezamiento: "Caídos por la Independencia de España el 2 de mayo de 1808, en Madrid."

A continuación el periódico falangista publica una larga lista de los patriotas madrileños inmolados en aquella fecha por los invasores de entonces, lista en la que, en primer término, figuran los nombres españolísimos de Daoiz y Velarde.

Como rúbrica de la esquila aparece la ridícula y estúpida consigna tan del agrado de los lacayos de Hitler y Mussolini: ¡PRESENTE!

El cinismo de esta gente no puede llegar a más. Invocar los nombres de los caídos en la anterior guerra de independencia española, es manchar y afrenta para los mismos que se quiere recordar, cuando lo hacen plumas vendidas al extranjero. A Daoiz y Velarde, a los patriotas que cayeron frente a las bayonetas de Napoleón vitoreando la libertad y la independencia de su patria, sólo tiene derecho a recordarlos con cariño y veneración inmensa el pueblo que heredó su mismo coraje, su propio amor a las libertades patrias, y que un siglo después había de

En julio de 1936, los grupos armados de la juventud aún no constituían Batallones milicianos. Andábamos por la Sierra en un diario subir de mañana y bajar de noche, buscándole el paso hasta el Alto de León. Se subía al amanecer, porque sobraba audacia para ello, pero se descendía por las noches, porque faltaban las mantas, los víveres y las municiones, que sólo se encontraban el Cercadilla o Guadarrama.

Entre todos los que formábamos aquellos grupos milicianos, comenzamos a darnos cuenta de la necesidad de un poco más de organización. Allí estaban Cazorla, Fernando de Rosa, Tagüña, Cuesta, Etelevino Vega... y cuántos más. En los últimos días de julio nacían tres Batallones de las J. S. U.: Octubre I,

Nuestro guerrillero, con su lenguaje claro y preciso, nos sigue contando:

Después que vimos marchar al campesino esperamos que pasara un rato. Empezamos a caminar, mientras ultimábamos nuestro plan de ataque. Por fin, llegamos al pueblo.

Distribuimos los hombres, cada uno en un sitio elegido de antemano, para proteger la retirada en caso necesario. Cuatro compañeros y yo echamos a andar por una calle hacia el interior del pueblo. En la primera casa de ricos que vimos, entramos. No podíamos titubear. Había que darse prisa. No había nadie. Cogimos una escopeta, dos pernils de jamón y algunas otras cosas que nos eran necesarias. La casa era de un fascista. Estaba llena de retratos y banderas de la Falange.

Seguimos hacia la plaza. Entramos a otra casa. Había unas mujeres. Les dijimos que no se asustaran, que no les haríamos nada.

Sin tenerlo que pedir, ellas mismas discutiendo entre sí, acordaron darnos una cesta de huevos, una garrapa de aceite y un pernil.

Las mujeres, al vernos salir, nos despedían con miradas de angustia, quizás pensando que a lo mejor no saldríamos del pueblo; pero en su interior se les conocía la satisfacción de habernos podido ayudar. Seguimos andando por las calles y, por fin, llegamos a la taberna.

"SOMOS SOLDADOS DE LA REPUBLICA, SEÑORA"

Esta estaba llena de hombres, que charlaban y bebían. Nos acercamos a la puerta. Nuestra presencia pasó inadvertida. Antes de que pudieran darse cuenta, les dimos el alto, apuntándoles con nuestras pistolas. Todos levantaron las manos. Todos, menos uno: el jefe de la Falange del pueblo. Pero el frío del cañón de mi pistola sobre su cabeza, le hizo levantarlas.

Mientras a unos los teníamos encadenados, a otros les fueron re-

gistrando. Ninguno tenía armas. Sólo el cabo de la Falange llevaba una "Astra".

Nos quedamos con ella. Ibamos a subir al piso a buscar algo de comida o dinero, cuando una mujer, saliendo de la trastienda, se encoró con nosotros, diciéndonos: "¿Con qué permiso entran ustedes aquí?"

—Somos soldados de la República, señora. —Aquí mandan los fascistas y no la República—dijo la mujer, mientras miraba ostensiblemente, como con miedo, al jefe de la Falange, que tenía los brazos en alto y una cara muy amarilla por la bilis que tragaba.

Un compañero nuestro, que iba perdiendo la paciencia con tanto diálogo, le contestó tajantemente: —Aquí mandamos nosotros.

La mujer, volviéndose hacia la escalera que conducía al piso de arriba, llamó al marido.

Bajó inmediatamente y nosotros le explicamos que no queramos hacer nada malo a nadie, sino solamente llevarnos cosas que necesitáramos.

El nos contestó: —Toda la casa está a la disposición de ustedes.

Registramos todas las habitaciones y nos llevamos aquello que nos era necesario. Después salimos todos a la calle.

Los días siguientes fuimos a las calles, ya oscuras, esperábamos oír disparos de un momento a otro. Por fin llegamos a la salida del pueblo. No se oyó un tiro. Nadie nos seguía. Nos unimos a nuestros compañeros y nos metimos en el monte.

Caminamos toda la noche, y cuando ya faltaba poco tiempo para que amaneciera, nos separamos. Mi compañero y yo iniciamos nuestro viaje de regreso hacia nuestro campamento. El resto del grupo marchó hacia su "cuarteiro".

Al amanecer buscamos un refugio donde poder pasar el día inadvertidos, en lo alto de un pico rodeado de pinos y de espesa maleza. Nos orientamos, y al amanecer emprendimos el viaje. Y así catorce días y catorce noches. Evitando las carreteras y evitando los pueblos. Vigilantes de día y caminando de noche.

Por fin llegamos a nuestro campamento. Allí nos dieron una sorpresa. El número de compañeros había aumentado en tres. Tres nuevos camaradas de lucha se agregaban a nosotros, después de haber tenido que huir de una muerte segura de sus pueblos, perseguidos por todas partes como animales dañinos. Ellos prefirieron luchar, aportar su grano de arena en la obra de la Reconquista de España, antes que dejarse coger o entregarse.

Durante varios meses no tuvimos problema de comida. Aparte de que nuestras provisiones las habíamos aumentado considerablemente, dos nuevos "enlaces" nos suministraban periódicamente carne en abundancia y pan. Nosotros también salíamos a cazar. Un día, cuando cazábamos, tuvimos un encuentro con la Guardia Civil. Eran seis y un cabo. Desde unas peñas estuvimos disparando toda la tarde. Ya cuando no nos quedaba munición, las sombras de la noche vinieron a ayudarnos. Y desfilándonos por un barranco cortado a pico, pudimos escapar, pasando por delante de las mismas narices de los guardias, que no se atrevieron a acercarse y aguardaban el día para cazarnos.

La munición empezó a escasear. Algunas escopetas se estropearon y tuvimos necesidad de reparar nuestro armero. Por aquellos meses nos dedicamos a desarmar fascistas.

A la caída de la tarde nos acercábamos a un pueblo. En las afueras, y escondidos en la carretera, esperábamos el paso de la patrulla. Al pasar a nuestra altura caíamos sobre ellos. Ninguno hacía resistencia. Les quitábamos las armas y las municiones. Les obligábamos a volver hacia el pueblo. Cuando ya

se a la idea de que han muerto! No. Como Trifón, como Lina, como tantos, pertenecen a la historia viva de las J. S. U.

En un principio fueron tres Batallones: Octubre I, Octubre II y Tomás Meabe. Eran tres jefes de la juventud, Fernando de Rosa, José Cazorla y Etelevino Vega. Son tres héroes de nuestra juventud y del pueblo español, que viven en la historia de todas las batallas ganadas por sus Batallones.

no se los distinguía en la obscuridad, emprendíamos el viaje de regreso.

Así, hoy en un pueblo y mañana en otro, logramos hacernos con una respetable cantidad de bombas de mano, de fusiles y hasta de dos pistolas ametralladoras. Todo con suficiente parque.

Estábamos bien de armas y estábamos bien de comida. Pero nuestras correrías por los montes habían acabado con nuestros trajes, pero sobre todo con nuestro calzado. Se imponía dar un golpe para podernos vestir.

Un día nos enteramos de que en un pueblo cercano se estaba preparando una feria para el domingo siguiente. El viernes por la noche bajamos al pueblo. No llevábamos escopetas, solamente pistolas. Las dos pistolas ametralladoras y algunas bombas de mano.

Las calles del pueblo no estaban muy bien alumbradas, y sin ser reconocidos llegamos al comercio. Entramos. Cerramos las puertas que daban a la calle. Y mientras uno se encargaba de la inmovilidad del dueño de la tienda y de los dependientes, otros compañeros lá vacaban por la puerta de atrás. Trajes, mudas, calcetines y calzado tirados en abundancia.

Así transcurrieron cerca de doce meses. Nuestros golpes constantes, tenían atemorizados a los fascistas de aquellos pueblos. Inútil decir que sólo nos proveíamos en aquellas tiendas cuyos dueños eran probablemente reaccionarios.

LA GUARDIA CIVIL SE VENGO EN NUESTRAS FAMILIAS

Un día llegó hasta nuestro puesto de vigia uno de nuestros espías. Venía deshecho. Le sacranban los pies, y al llegar al lado del compañero nuestro que vigilaba, cayó al suelo casi sin respiración. Nos avisaron a los demás, y después de atenderle, quitándole los harapos que cubrían sus pies, y refrescándolo con un poco de agua, nos dijo: —¡Llevo treinta y cuatro horas andando! ¡Esto es muy urgente! Es necesario que os marchéis de aquí. Mañana en este monte, habrá más Guardia Civil y más falangistas que árboles.

Después, este compañero nos explicó cómo habían determinado, fuese como fuese y a costa de lo que fuese, localizarnos y acabar con nosotros. Eramos un peligro para el régimen de Franco. Pero un peligro más moral que material. Nuestra rebeldía influía en las gentes del pueblo. Estas nos ayudaban. Estaban con nosotros, y el sentimiento popular de esta forma se mantenía en rebeldía. Aquella misma noche salimos todos de allí.

Al día siguiente una inmensa cantidad de fascistas y de Guardia civil avanzaban por todo el monte. Yo calculo que serían en total unos tres batallones. No quedaba mata por mirar ni peña sin registrar. A la mañana siguiente se marcharon.

No habían encontrado a nadie. Después de las precauciones necesarias, volvimos otra vez a nuestro campamento.

Fuimos en busca de otro de nuestros espías para que nos informara del resultado, más bien de las consecuencias de nuestra búsqueda. Sabíamos sus procedimientos y esperábamos cualquier salvajada cometida en las personas de nuestros familiares. Así acostumbraban a tapar su impotencia.

Las noticias que este compañero nos dio nos confirmaron nuestros temores. Aquello nos llenó de rabia y de odio hacia toda aquella manada de hienas, que después de tanto tiempo continuaban masacrando a nuestro pueblo.

Efectivamente, habían tomado represalias con nuestras familias. A un hermano de un compañero que tenía trece años le habían fusilado. La mujer de otro y otros parientes fueron a la cárcel. A todos les confiscaron sus casas y sus pequeñas porciones de tierra. Les amenazaron con la muerte si no nos presentábamos.

Aquello nos dejó tristes. Había que hacer algo. Había que impedir aquel crimen que se quería cometer.

Lo que cuenta un guerrillero de Galicia Nada pudo vencer nuestro tesón de lucha

Nuestro guerrillero, con su lenguaje claro y preciso, nos sigue contando: Después que vimos marchar al campesino esperamos que pasara un rato. Empezamos a caminar, mientras ultimábamos nuestro plan de ataque. Por fin, llegamos al pueblo. Distribuimos los hombres, cada uno en un sitio elegido de antemano, para proteger la retirada en caso necesario. Cuatro compañeros y yo echamos a andar por una calle hacia el interior del pueblo. En la primera casa de ricos que vimos, entramos. No podíamos titubear. Había que darse prisa. No había nadie. Cogimos una escopeta, dos pernils de jamón y algunas otras cosas que nos eran necesarias. La casa era de un fascista. Estaba llena de retratos y banderas de la Falange. Seguimos hacia la plaza. Entramos a otra casa. Había unas mujeres. Les dijimos que no se asustaran, que no les haríamos nada.

Sin tenerlo que pedir, ellas mismas discutiendo entre sí, acordaron darnos una cesta de huevos, una garrapa de aceite y un pernil. Las mujeres, al vernos salir, nos despedían con miradas de angustia, quizás pensando que a lo mejor no saldríamos del pueblo; pero en su interior se les conocía la satisfacción de habernos podido ayudar. Seguimos andando por las calles y, por fin, llegamos a la taberna. "SOMOS SOLDADOS DE LA REPUBLICA, SEÑORA" Esta estaba llena de hombres, que charlaban y bebían. Nos acercamos a la puerta. Nuestra presencia pasó inadvertida. Antes de que pudieran darse cuenta, les dimos el alto, apuntándoles con nuestras pistolas. Todos levantaron las manos. Todos, menos uno: el jefe de la Falange del pueblo. Pero el frío del cañón de mi pistola sobre su cabeza, le hizo levantarlas. Mientras a unos los teníamos encadenados, a otros les fueron re-

gistrando. Ninguno tenía armas. Sólo el cabo de la Falange llevaba una "Astra". Nos quedamos con ella. Ibamos a subir al piso a buscar algo de comida o dinero, cuando una mujer, saliendo de la trastienda, se encoró con nosotros, diciéndonos: "¿Con qué permiso entran ustedes aquí?" —Somos soldados de la República, señora. —Aquí mandan los fascistas y no la República—dijo la mujer, mientras miraba ostensiblemente, como con miedo, al jefe de la Falange, que tenía los brazos en alto y una cara muy amarilla por la bilis que tragaba. Un compañero nuestro, que iba perdiendo la paciencia con tanto diálogo, le contestó tajantemente: —Aquí mandamos nosotros. La mujer, volviéndose hacia la escalera que conducía al piso de arriba, llamó al marido. Bajó inmediatamente y nosotros le explicamos que no queramos hacer nada malo a nadie, sino solamente llevarnos cosas que necesitáramos. El nos contestó: —Toda la casa está a la disposición de ustedes. Registramos todas las habitaciones y nos llevamos aquello que nos era necesario. Después salimos todos a la calle. Los días siguientes fuimos a las calles, ya oscuras, esperábamos oír disparos de un momento a otro. Por fin llegamos a la salida del pueblo. No se oyó un tiro. Nadie nos seguía. Nos unimos a nuestros compañeros y nos metimos en el monte. Caminamos toda la noche, y cuando ya faltaba poco tiempo para que amaneciera, nos separamos. Mi compañero y yo iniciamos nuestro viaje de regreso hacia nuestro campamento. El resto del grupo marchó hacia su "cuarteiro". Al amanecer buscamos un refugio donde poder pasar el día inadvertidos, en lo alto de un pico rodeado de pinos y de espesa maleza. Nos orientamos, y al amanecer emprendimos el viaje. Y así catorce días y catorce noches. Evitando las carreteras y evitando los pueblos. Vigilantes de día y caminando de noche. Por fin llegamos a nuestro campamento. Allí nos dieron una sorpresa. El número de compañeros había aumentado en tres. Tres nuevos camaradas de lucha se agregaban a nosotros, después de haber tenido que huir de una muerte segura de sus pueblos, perseguidos por todas partes como animales dañinos. Ellos prefirieron luchar, aportar su grano de arena en la obra de la Reconquista de España, antes que dejarse coger o entregarse. Durante varios meses no tuvimos problema de comida. Aparte de que nuestras provisiones las habíamos aumentado considerablemente, dos nuevos "enlaces" nos suministraban periódicamente carne en abundancia y pan. Nosotros también salíamos a cazar. Un día, cuando cazábamos, tuvimos un encuentro con la Guardia Civil. Eran seis y un cabo. Desde unas peñas estuvimos disparando toda la tarde. Ya cuando no nos quedaba munición, las sombras de la noche vinieron a ayudarnos. Y desfilándonos por un barranco cortado a pico, pudimos escapar, pasando por delante de las mismas narices de los guardias, que no se atrevieron a acercarse y aguardaban el día para cazarnos. La munición empezó a escasear. Algunas escopetas se estropearon y tuvimos necesidad de reparar nuestro armero. Por aquellos meses nos dedicamos a desarmar fascistas. A la caída de la tarde nos acercábamos a un pueblo. En las afueras, y escondidos en la carretera, esperábamos el paso de la patrulla. Al pasar a nuestra altura caíamos sobre ellos. Ninguno hacía resistencia. Les quitábamos las armas y las municiones. Les obligábamos a volver hacia el pueblo. Cuando ya se a la idea de que han muerto! No. Como Trifón, como Lina, como tantos, pertenecen a la historia viva de las J. S. U. En un principio fueron tres Batallones: Octubre I, Octubre II y Tomás Meabe. Eran tres jefes de la juventud, Fernando de Rosa, José Cazorla y Etelevino Vega. Son tres héroes de nuestra juventud y del pueblo español, que viven en la historia de todas las batallas ganadas por sus Batallones.

no se los distinguía en la obscuridad, emprendíamos el viaje de regreso. Así, hoy en un pueblo y mañana en otro, logramos hacernos con una respetable cantidad de bombas de mano, de fusiles y hasta de dos pistolas ametralladoras. Todo con suficiente parque. Estábamos bien de armas y estábamos bien de comida. Pero nuestras correrías por los montes habían acabado con nuestros trajes, pero sobre todo con nuestro calzado. Se imponía dar un golpe para podernos vestir. Un día nos enteramos de que en un pueblo cercano se estaba preparando una feria para el domingo siguiente. El viernes por la noche bajamos al pueblo. No llevábamos escopetas, solamente pistolas. Las dos pistolas ametralladoras y algunas bombas de mano. Las calles del pueblo no estaban muy bien alumbradas, y sin ser reconocidos llegamos al comercio. Entramos. Cerramos las puertas que daban a la calle. Y mientras uno se encargaba de la inmovilidad del dueño de la tienda y de los dependientes, otros compañeros lá vacaban por la puerta de atrás. Trajes, mudas, calcetines y calzado tirados en abundancia. Así transcurrieron cerca de doce meses. Nuestros golpes constantes, tenían atemorizados a los fascistas de aquellos pueblos. Inútil decir que sólo nos proveíamos en aquellas tiendas cuyos dueños eran probablemente reaccionarios.

Batallón Octubre, de Etelevino Vega

En julio de 1936, los grupos armados de la juventud aún no constituían Batallones milicianos. Andábamos por la Sierra en un diario subir de mañana y bajar de noche, buscándole el paso hasta el Alto de León. Se subía al amanecer, porque sobraba audacia para ello, pero se descendía por las noches, porque faltaban las mantas, los víveres y las municiones, que sólo se encontraban el Cercadilla o Guadarrama. Entre todos los que formábamos aquellos grupos milicianos, comenzamos a darnos cuenta de la necesidad de un poco más de organización. Allí estaban Cazorla, Fernando de Rosa, Tagüña, Cuesta, Etelevino Vega... y cuántos más. En los últimos días de julio nacían tres Batallones de las J. S. U.: Octubre I,

Octubre II y Tomás Meabe. Sus jefes eran Fernando de Rosa, José Cazorla y Etelevino Vega. En Peguerinos quedaba el Octubre, de F. de Rosa, y en Cercadilla, Cazorla y Vega, con un Octubre y un Meabe. Etelevino Vega se había unido a nuestros grupos con diez o quince jóvenes de Aranjuez, que capitaneaba. Algunos de ellos aún los vi juntos a él en la ofensiva de Teruel. En aquellos días de julio llevaba un jersey rojo, de punto, y aún me parece verlo, una mañana de aquellas en que el asunto estaba serio, con la cara cubierta de polvo y los labios casi blancos, secos de sed. Disparaba su fusil con calma, pero con rabia. Y sus ojos no se separaban un instante de la loma vecina, ocupada por oficialitos con capote azul. Creo que aquél fué nuestro último día de guerrilleros. A partir de entonces, en Cercadilla comenzaron a forjarse dos batallones, sole- ra magnífica de futuras unidades. Y al calor de Cazorla y Vega, ¡cuántos capitanes del futuro Ejército popular! Los jóvenes campesinos y obreros del Octubre, cuando decían "el comandante Vega", lo hacían con el orgullo de saberse dirigidos por el que era primero entre todos en acudir al lugar de mayor peli- gro.



Etelevino Vega ha sido asesinado por los franquistas. Su muerte, como la de Cazorla, como la de los millares de trabajadores que caen abatidos por el plomo de la reacción española, debe impulsarnos a redoblar en toda América la protesta contra el inhumano terror franquista, a redoblar la lucha contra Franco.

Del Batallón Octubre, Vega supo hacer la 68 Brigada, junto con otro Batallón, el "Frente de la Juventud". Los primeros días, los "veteranos" de Vega miraban un tanto recelosamente a los estudiantes, imberbes muchos, del Frente de la Juventud. Los del Octubre se jactaban de que Vega les había mandado en la Casa de Campo. El nombre de Etelevino Vega y Octubre figuraban junto a los Batallones del 5.º y a los internacionales en las jornadas de noviembre. Pero cuando en la Ciudad Universitaria, los jóvenes "imberbes" comenzaron a soltar dinamita con la misma soltura que si se tratara de hacer carambolas, los campesinos del Octubre se olvidaron de su nombre y con entusiasmo de chavales gritaban "¡68 Brigada!". Su jefe era Etelevino Vega.

En Teruel, Vega mandaba la 34 División. Allí estaba la 68 Brigada, su vieja Brigada, tan cambiada ya en hombres, pero la misma en valor. Y una Brigada de Infantería de Marina: la 94. ¡Qué abnegados soldados y qué necios oficiales! Aún recuerdo la carta de Vega, cuando el pomposo teniente coronel Valibrea le confesaba compungido que se le había perdido un Batallón. La Muela de Teruel, una de las llaves fundamentales de la ciudad, fué conquistada por la 68 Brigada. Cuando sobre la enorme panza de aquella posición no quedaba ya un civil ni un falangista, Vega sonreía satisfecho. Yo estaba seguro de su pensamiento: "claro, es la 68". Aquella misma noche quería forzar una de las entradas de Teruel. Estaba impaciente por que la División siguiera adelante. Pero... nos hicieran esperar dos, tres días, y al tercero nos relevaron. La 34 no entraría en Teruel. Bien; sobre las sábanas blancas de nieve de Loma Gorda, aquella noche Vega

Franco y el franquismo El pueblo español barrerá a los hombres y al régimen

Por observación directa y por observaciones realizadas por personas que nos merecen entero crédito, hemos llegado al conocimiento de que se intenta extender, en España y fuera de ella, una corriente de opinión falsa en absoluto que conviene combatir desde su inicio. Esta corriente procede de capas sociales españolas, franquistas hasta los huesos, pero temerosas del rápido desgaste que el franquismo experimenta, y se quiere que prenda en gentes despiadadas e ingenuas de la pequeña burguesía, a las cuales urge poner en guardia contra la burda añagaza.

corriente "de opinión", las cosas andan mal en España. Presentan el fenómeno como algo natural, pues Franco—dicen—es un gran general, pero no un gran gobernante y, además, está rodeado por personas inmorales que son los causantes del desastre que sufre España.

la bárbara opresión que hoy sufre. Pero no cometerá la candidez de olvidar que esos hombres son representativos de un régimen ni de que este régimen, con otros hombres, seguiría siendo el mismo.

En la España de hoy se da un hecho innegable: la inmensa mayoría del país está descontenta del régimen franquista, el cual ha aniquilado todo vestigio de libertad, ha implantado un sistema feroz de terror policiaco y, lejos de dar nada de cuanto demagógicamente prometió, ha hundido a nuestro pueblo en la más terrible e insuperable miseria. La irritación, a menudo la protesta airada contra tal estado de cosas, es allí general. Nadie acepta el terror como sistema político, ni el hambre como realidad cotidiana. El pueblo español se niega resueltamente a resignarse con esta espantosa situación y busca la salida con ahínco. búsqueda que culmina en la lucha armada de los guerrilleros refugiados en los montes, y que alcanza expresiones de lucha sin tregua.

Su intención es clara. Tratan de canalizar la atención pública hacia unos pocos hombres, a quienes se pretende hacer responsables de cuanto malo ocurre en nuestro país, para desviarla del régimen franquista, que es en donde realmente reside la fuente del mal. O, dicho de otro modo: con propósito de evitar que el pueblo halle e imponga su salida—necesariamente revolucionaria—a la situación, la burguesía reaccionaria afecta a Franco busca una salida propia que en todo caso procuraría hacer consistir únicamente en un posible cambio de personas en la dirección del Estado español.

La simple sustitución no significa para las clases explotadoras una crisis importante de Franco y su cuadrilla, no cambiaría en lo fundamental el planteamiento del problema, no significaría para nuestro pueblo esa liberación que ansia. Ni la Iglesia cedería en el ejercicio de sus privilegios medievales, ni el terrateniente elevaría sus jornales de hambre, ni el banquero sería menos especulador, ni el industrial explotaría menos a sus obreros, ni la fuerza armada sería menos brutal en la represión. El campesino, el obrero, el oficinista, el artesano, el pequeño burgués, el hombre de profesión liberal, la inmensa mayoría del pueblo, seguirían siendo triturados por el engranaje de este régimen fundado sobre la injusticia y la explotación. No habría ni más pan, ni más libertad. La situación no cambiaría absolutamente nada.

Las capas privilegiadas que apoyan a Franco y que se benefician con su régimen, no han tardado en comprender la gravedad de los peligros que para ellas encierra este exacerbamiento del descontento popular. Y han puesto en circulación la engañosa especie a que nos referimos al principio.

La trampa es demasiado visible para que nuestro pueblo—tan avisado, tan despierto políticamente—caiga en ella. Hay, sin embargo, que prevenir desde ahora a quienes, en nuestro país y en el extranjero, hayan podido desviarse a causa de la enorme complejidad de los acontecimientos.

Nuestro pueblo lo sabe, y no valen argucias contra su clara y firme decisión. Es luchando contra el franquismo, sea quien sea la persona que lo encabece; es luchando contra el poder de la Iglesia, de los terratenientes, de los grandes capitalistas, de los militares reaccionarios, todos ellos sometidos a potencias extranjeras; es luchando por la República Popular, como nuestro pueblo conquistará su independencia y su bienestar. Es derribando todo el sistema inicuo y no por el cambio exclusivo de algunos hombres como ha de liberarse el pueblo español. Nuestro pueblo barrerá a los hombres y al régimen.

Según los propaladores de esta

LEED Y PROPAGAD ESPAÑA POPULAR Semanario al servicio del pueblo español

Con la ayuda de la Unión Soviética los pueblos de Estonia, Letonia y Lituania salvaguardan su pan y conquistan una vida mejor Son llevados al Poder legítimos representantes populares

Los presos políticos, en libertad. - Indescriptible entusiasmo en torno al Ejército Rojo. - Pueblos liberados saludan a la U. R. S. S. y a Stalin. - Programa de los nuevos Gobiernos

A través de la presente información se nos revela un hecho trascendental: la liberación de los pueblos de Lituania, Estonia y Letonia.

La Unión Soviética, consecuentemente en su política de paz, ha salido al paso de las visibles y arteras maniobras realizadas por la reacción de esos tres países, empeñada en desnaturalizar e invalidar el pacto de no agresión y ayuda mutua que con ellos firmó la U. R. S. S. Esos grupos reaccionarios, movidos por agentes extranjeros, llevaron a cabo toda una campaña de provocaciones contra la U. R. S. S., llegando hasta secuestrar a oficiales y soldados del Ejército Rojo de guarnición en las bases militares fijadas por dichos pactos, olvidando que es la Unión Soviética la que garantiza la paz para esos pueblos, volvieron la espalda a los compromisos contraídos con el Gobierno de la U. R. S. S.

Mas la U. R. S. S. ha terminado de un golpe con esas maniobras. El Ejército Rojo de obreros y campesinos, el Ejército de la libertad y de la paz, ha salvaguardado el cumplimiento de los pactos de ayuda mutua y ha evitado que a consecuencia de las maniobras realizadas por los núcleos gobernantes en Lituania, Estonia y Letonia estos países pudieran verse envueltos en la guerra imperialista.

Las noticias llenas de emoción que nos llegan de los países bálticos sacudieron con un estremecimiento de júbilo y de lucha el alma de los trabajadores de todo el mundo. En Lituania, Estonia y Letonia, la reacción encaramada en el poder mantenía a los obreros, a los campesinos y al pueblo en general en un régimen de opresión y explotación. La entrada en estos países de las divisiones del

Ejército Rojo ha significado una ayuda decisiva para el pueblo. Este ha transformado sus conmovedoras manifestaciones de entusiasmo y cariño hacia la Unión Soviética en un incontestable movimiento de lucha contra la reacción nacional. Así vemos cómo millares de presos políticos—había obrero revolucionario que llevaba quince años de cárcel—han sido liberados por el pueblo. Así vemos cómo verdugos del calibre de Smetona han huido al extranjero y cómo el poder ha sido ocupado por representantes populares, por hombres que acordes con los sentimientos y aspiraciones de sus pueblos, se muestran decididos a marchar por un camino de progreso y bienestar. Así vemos cómo en el programa de los nuevos Gobiernos figuran reivindicaciones fundamentales: libertad para las organizaciones obreras, respeto para las diferentes nacionalidades que integran cada uno de estos países, un régimen justo para el campesinado, un régimen progresivo para los obreros, libertad, paz y pan para todo el pueblo, estrechamiento de los lazos de amistad con la Unión Soviética.

Estos hechos, registrados en los países bálticos, ofrecen un vigoroso y aleccionador contraste con el panorama que presentamos en aquellos países lanzados a la guerra o abocados a la matanza por el imperialismo. Mientras tres pueblos son liberados como lo fué esa parte de Polonia salvada por el Ejército Rojo, como lo fué el te-

rritorio finlandés que forma hoy parte de la libre República Carelofinlandesa, los imperialistas llevan a través de media Europa la guerra, el hambre, la peste, la esclavitud. Oprimen hasta lo inconcebible a sus propios pueblos y sojuzgan vilmente a los demás. En esa Europa oprimida, incendiada por el imperialismo, no existe derecho popular intacto, ni hogar seguro, ni libertad respetada, ni trabajador sobre el que no pese la amenaza de la cárcel o de la muerte.

He aquí un contraste histórico que define perfectamente la diferencia abismal entre dos mundos: el mundo socialista y el mundo del capitalismo, consorte inseparable de la esclavitud, de la miseria y de la muerte, generador de guerras.

De este contraste, los trabajadores y los pueblos de todo el mundo extraerán sin duda una consecuencia preciosa: la de que es preciso redoblar la lucha contra la guerra imperialista, la lucha por la paz para lograrla por sí mismos, contra la propia burguesía; extraerán la consecuencia de que hoy es más necesario que nunca combatir sin tregua ni dudar contra los opresores en cada país, para alcanzar, en la fraternidad con la Unión Soviética, hermana de todos ellos, la liberación definitiva que gloriosamente se ha iniciado para los pueblos de Lituania, Estonia y Letonia.



Cuando el Ejército Rojo liberó una parte de Polonia del yugo brutal que la oprimía, produjéronse en los pueblos escenas de júbilo popular. Tales escenas se reproducen ahora en los países bálticos, en donde la presencia de las tropas soviéticas ha originado una profunda democratización del régimen político.

Se inicia la depuración del aparato gubernamental en Lituania

PROBADOS HIJOS DEL PUEBLO SON PROMOVIDOS A LOS PUESTOS DE RESPONSABILIDAD

KAUNAS.—El Gobierno lituano está aplicando serias medidas encaminadas a lograr la depuración del aparato del Estado, destituyendo a todos aquellos elementos reaccionarios que colaboraban con Smetona.

Los representantes intelectuales de vanguardia, los antiguos detenidos políticos y luchadores por las libertades del pueblo lituano y otros patriotas honrados están siendo promovidos a puestos de responsabilidad.

Los directores de prisiones y altos funcionarios de los Departamentos son dados de baja.

La opinión pública ayuda a los órganos gubernamentales en la tarea de desenmascarar a los provocadores y espías.

La censura reaccionaria ha sido suprimida.

El partido reaccionario de Tautinín ha sido disuelto.

El Gobierno ha decretado que toda la población recibiera asistencia médica gratuita en Hospitales, Clínicas, Sanatorios, etcétera. Asimismo ha decretado que será aplicada la Ley de Instrucción gratuita a todo el pueblo, comprendida la instrucción superior.

UN MITIN EN HONOR DE LOS PRESOS POLITICOS LIBERTADOS

KAUNAS, 19 de junio.—Hoy se ha efectuado un gran mitin consagrado a la recepción de los detenidos políticos libertados de las prisiones y de los campos de concentración lituanos.

15.000 obreros, empleados e intelectuales de Kaunas asistieron al mitin.

Los participantes saludaron calurosamente a los combatientes por la causa de la libertad del pueblo lituano. En el "presidium" del mitin estaban miembros del

Gobierno lituano, representantes de los antiguos detenidos políticos y representantes de las organizaciones sindicales. La llegada de todos ellos al sitio destinado para la presidencia, fué acogida con aplausos calurosos. Todos los asistentes al mitin saludaban en lituano, en ruso y en judío a los detenidos políticos libertados y al nuevo Gobierno lituano.

Más de treinta oradores hicieron uso de la palabra. Maldijeron el régimen destetado de Smetona y juraron luchar contra los enemigos del pueblo lituano.

Los oradores saludaron unánimemente y con afecto y cariño a la Unión Soviética y a su política de paz.

Numerosos oradores destacaron que por primera vez podían expresarse libremente en su lengua materna.

Una gran impresión causó el ardiente discurso del ministro del Interior de Lituania, Gedvila. Declaró, entre otras cosas, que había catorce años que el país era gobernado por un terrateniente de Ujalenis (antiguo Presidente Smetona). Este señor feudal sanginario nos transformó de ciudadanos libres que éramos en jornaleros agrícolas de su propiedad. Solamente gracias a nuestra gran amiga y vecina la Unión Soviética (estas palabras fueron acogidas con grandes aplausos y gritos de ¡Viva la U. R. S. S. y su Jefe

Stalin!), hemos conseguido derrocar la odiada camarilla plutocrática que durante catorce años nos sojuzgaba y aplastaba.

Apenas hace algunos días que se ha hundido aquel odioso régimen podrido y hoy ya podemos comprobar cómo empieza a sentirse plenamente la nueva vida lituana, cómo corre impetuosamente la nueva sensación de vida por las arterias de nuestra Patria, y cómo florece el rostro de nuestra querida Lituania. Os felicito en nombre de quien cumple las funciones de Presidente y de primer ministro, y de todo el Gobierno y os deseo mucha energía, mucha iniciativa y mucho entusiasmo en la creación de una libre Lituania trabajadora.

¡Vivan los combatientes por la Libertad! ¡Viva la Unión Soviética! ¡Viva Lituania!

Los ministros Pakarklis, de Justicia; Ventslova, de Instrucción, y Mitzkis, de Agricultura, pronunciaron también discursos de salutación.

En el mitin se adoptó unánimemente la siguiente resolución: "Expresamos nuestra gratitud al Gobierno realmente popular, por haber dado satisfacción al deseo más ardiente del pueblo, amnistiaando a los detenidos políticos. Toda la opinión pública de vanguardia lituana tiene la seguridad que el nuevo Gobierno será el auténtico defensor de la independencia del pueblo lituano, y que garantizará la libertad del pueblo para el desarrollo y prosperidad popular, y para reforzar los lazos de amistad con nuestra gran vecina y amiga la Unión Soviética."

EL PUEBLO DE ESTONIA EN PIE POR SU LIBERTAD

SE MULTIPLICAN LAS MANIFESTACIONES DE CARINO HACIA EL EJERCITO ROJO

TALLIN.—Cada día crecen más y más las manifestaciones populares de amistad y cariño hacia el Ejército Rojo de la U. R. S. S. Los antiguos gobernantes fracasados de Estonia intentaron impedir que el pueblo manifesta-

ra sus verdaderos sentimientos, tomando medidas de represión policiaca para intimidar al pueblo y separarle de las Unidades del Ejército Rojo.

Pero la camarilla plutocrática es hoy impotente para evitarlo. Por todas partes se forman espontáneamente reuniones, mítines y manifestaciones.

El día 20 de junio en Tallin,

el Sindicato de Trabajadores de la Construcción organizó un mitin. Alrededor de mil nuevos Sindicatos acudieron a expresar abiertamente su simpatía y su amistad hacia la U. R. S. S. La sala estaba adornada con banderas sindicales y de la Liga Obrera Deportiva. Había grandes pancartas con las siguientes consignas: "¡Viva la U. R. S. S. y su Jefe Stalin!"

El ex detenido Separos, que durante quince años sufrió en cárceles estonianas, hizo uso de la palabra.

En el mitin se adoptaron resoluciones exigiendo la formación de un nuevo Gobierno que sea capaz de asegurar la aplicación sincera del pacto soviéticoestoniano de ayuda mutua. Acuerdan también enviar saludos al Ejército Rojo.

LAS ASPIRACIONES DEL PUEBLO

TALLIN.—Ha tenido lugar un movimiento de masas sin precedentes, reuniéndose en la Plaza de la Libertad una manifestación de más de 5.000 obreros. A ella concurren los obreros de la fábrica metalúrgica Krull, que acudieron con las banderas de combate de 1905 y los obreros del puerto y los de la fábrica de celulosa con las de 1917.

En el mitin se adoptó unánimemente la petición de reivindicaciones de los obreros al Presidente de Estonia. Entre estas peticiones se decía: "Exigimos la formación de un nuevo Gobierno, pero de un Gobierno que sienta real y verdaderamente la amistad hacia la U. R. S. S. y que ejecute honradamente el pacto soviéticoestoniano."

Exigimos la eliminación radical de todos los elementos hostiles a la U. R. S. S., la disolución de los destacamentos llamados de autodefensa en los cuales impera el espíritu hostil contra la U. R. S. S. Exigimos también la depuración del aparato del Estado, limpiándolo de provocadores de la guerra y de todas aquellas gentes enemigas del pacto de asistencia mutua con la U. R. S. S.

A continuación se exigió que se permitiera a los obreros organizar su partido político, la edición de prensa obrera, suprimir la presencia obligatoria de la policía en las reuniones obreras y garantizar por entero la libertad de palabra, de pensamiento, de prensa y de asociación.

Exigiese igualmente la amnistía total de los detenidos políticos. La anulación de las medidas de deportación para los militantes de los movimientos obreros. Volver a abrir las organizaciones obreras prohibidas. Reforzar la Asociación Central de Sindicatos Obreros, etcétera. También se exigió cesar el despido de obreros y asegurar el trabajo a los parados. Aumento de salarios, según el coste de la vida. Se declararon resueltamente contra los especuladores usurarios y otros.

Después del mitin se formaron imponentes manifestaciones, que se dirigieron hacia el edificio del Gobierno y la Embajada de la U. R. S. S., atravesando toda la ciudad.

En el transcurso de la manifestación sonaron muchos gritos de ¡Viva el camarada Stalin! ¡Por una sólida amistad entre el pueblo estoniano y la Unión Soviética!

En las primeras horas de la noche la manifestación llegó a la prisión, exigiendo la libertad de los detenidos políticos.

LOS PRESOS SALEN DE LAS CARCELES

TALLIN.—Veintinueve detenidos políticos fueron puestos en libertad de la prisión de esta ciudad.

EL PUEBLO ESTONIANO CONFRATERNIZA ENTUSIASTICAMENTE CON LOS SOLDADOS SOVIETICOS

TALLIN.—Las masas populares de Estonia acogen calurosamente a las tropas de la U. R. S. S. Durante la marcha y durante las pausas y descansos en las localidades donde se acantonan las Unidades del Ejército Rojo, se efectúan brillantes manifestaciones de amistad

Entusiasmo en Letonia

RIGA.—El día 21 de junio todas las fábricas y empresas de la capital letona cerraron sus puertas. Todos los obreros marcharon por las calles de la capital en manifestaciones imponentes para saludar al nuevo Gobierno democrático y a los detenidos políticos últimamente puestos en libertad. Los manifestantes acompañaron a los detenidos políticos hasta la Casa del Gobierno. Las manifestaciones se desarrollaron con un gran entusiasmo y eran encabezadas todas ellas por banderas rojas y pancartas alusivas.

DOSCIENTOS CINCUENTA PRESOS EN LIBERTAD

RIGA, 21 de junio.—Hasta hoy han sido puestos en libertad en Estonia doscientos cincuenta detenidos políticos.

FLORES PARA LOS SOLDADOS SOVIETICOS

RIGA.—El día 21 pasado cesó el trabajo en todas las empresas de Riga desde las ocho de la mañana. Más de setenta mil trabajadores salieron a la calle y decenas de millares de habitantes salieron de sus casas, engrosando imponentes manifestaciones que recorrían las calles. Casi todos los manifestantes llevaban brazaletes y cintas rojas. Las mujeres se cubrían la cabeza con pañuelos rojos.

La aparición de combatientes y comandantes del Ejército Rojo, por las calles, despertó un entusiasmo indescriptible. La multitud lo rodeaba ofreciéndoles flores. Los abrazaban y besaban y todos pugnaban por estrecharles las manos.

Desde las tribunas improvisadas, los oradores saludaban calurosamente a los combatientes del Ejército Rojo y expresaban su adhesión y confianza al nuevo Gobierno letón.

La manifestación de trabajadores de Riga ha sido la expresión más palpable de la unidad fraternal de los pueblos letón y soviéticos.

DECLARACION DEL NUEVO GOBIERNO LETON

RIGA 21 de junio.—El ministro del Interior de Letonia, Wilis Latsis, ha transmitido por radio una declaración del nuevo Gobierno letón en la que se dice:

"El nuevo Gobierno se traza como tarea fundamental la aplicación de serias medidas encaminadas a lograr el desarrollo y mejora del bienestar material y cultural del pueblo y a garantizar los intereses del Estado y los de todos los ciudadanos, independientemente de su situación material, de su religión, instrucción o nacionalidad.

"Inspirándose en estas tareas, el Gobierno, como su primer acto, decreta la amnistía para todos los combatientes que lucharon por la libertad y el bienestar de nuestro pueblo.

"El nuevo Gobierno tiene como misión principal garantizar la ejecución del pacto de asistencia mutua entre la U. R. S. S. y la República Letona.

"La estancia de las fuerzas armadas de la U. R. S. S. en territorio letón, rodeadas por el afecto y la atención del pueblo letón, es la mejor prueba de la verdadera amistad entre la República letona y nuestra gran amiga y vecina la Unión Soviética.

La política exterior del nuevo Gobierno se orientará hacia los principios de mantenimiento de buenas y pacíficas relaciones con todos los demás Estados y en primer lugar con la U. R. S. S.

"El Gobierno velará por que la Constitución de la República Letona sea aplicada en breve plazo, sinceramente y de acuerdo con la verdadera voluntad del pueblo."

UNA MANIFESTACION Y UN MITIN ANTE EL CONSULADO SOVIETICO EN RIGA

RIGA.—La noticia de la en-

trada de las tropas soviéticas en Letonia, penetró y se difundió por todos los rincones del país inmediatamente.

En ciudades y aldeas, las manifestaciones populares son la mejor expresión de simpatía del pueblo letón hacia la U. R. S. S.

Una manifestación verdaderamente impresionante por su número, tuvo lugar en Libau, gran centro industrial letón. Alrededor de cuatro mil trabajadores se manifestaron en las calles de la ciudad y cantando himnos revolucionarios, se dirigieron hacia el Consulado soviético.

Ante el Consulado tuvo lugar un mitin. Los manifestantes gritaban, enardecidos, palabras de saludo en honor de la U. R. S. S. y del Ejército Rojo.

Al día siguiente, en la misma ciudad de Libau, se repite la manifestación pero con un número mayor de manifestantes, que exigían la libertad de los presos políticos.

En Dvinsk, en seguida que fué conocida la proximidad de las primeras unidades del Ejército Rojo, todo el pueblo en masa salió a la calle a recibirlos.

Los soldados rojos y los comandantes eran obsequiados constantemente con una verdadera lluvia de ramos de flores que les entregaban los vecinos que, enardecidos, abrazaban y besaban a los soldados.

Las manifestaciones duraron dos días en esa ciudad.

En Rejits también hubo manifestaciones populares con la participación de toda la población.

Nuestro ejército es el ejército de liberación de los trabajadores.

J. STALIN

La nueva fase

(Viene de la pág. 1.)

Esta es la forma de "delito". Y quiere decirse que el pueblo vive alerta, que los trabajadores se comunican la inminencia del peligro unos a otros, que forcejean para impedir que se les arrastre a la matanza.

No resuelve Franco el problema con enviar nuevos miles de españoles a las cárceles, con asesinar cada día a hijos del pueblo. Es todo el pueblo español el que quiere la paz y el que señala a Franco y al franquismo como responsables, en primer término, de lo que sucede.

Es preciso que nuestro pueblo reciba desde el exterior un aliento y una ayuda de primer orden en esta lucha. Los emigrados españoles tenemos un deber sagrado: el de figurar en la vanguardia del esfuerzo. Y para que este esfuerzo alcance la eficacia y la amplitud que nuestro pueblo pueda exigirnos, es necesario, ineludible, reforzar la unidad entre todos los españoles honrados que luchamos contra Franco y de los que hoy ponen por encima de todo la causa y los intereses del pueblo español. Para liberar a nuestro pueblo, para evitar que nuestro país sea lanzado a la carnicería, el objetivo incontestable es éste: derribar a Franco y al franquismo; todo lo que representa y sirve de soporte social y político al franquismo.

Desde América, todos los españoles—antiguos y nuevos emigrados—que en realidad permanecen fieles a su pueblo, deben ayudar a éste en su combate contra Franco y contra la entrada de España en la guerra, contra los preparativos bélicos que realiza el franquismo, debe sonar en todos los países donde hay españoles.

¡Que nuestro pueblo no sea lanzado a la hoguera que han encendido los explotadores y los asesinos de los pueblos!

Ellos y nosotros

(Viene de la pág. 1.)

gar a los refugiados republicanos españoles si antes una ola de progar a los refugiados republicanos día se consumase semejante crimen. No creímos nunca en la magnanimidad de los "demócratas" del tal Daladier, Bonet y Blum, porque ellos son responsables de la derrota de nuestra guerra nacional revolucionaria. Y así se lo hemos dicho a las masas y a los pueblos que nos han escuchado. Tenemos la convicción firme de haber contribuido, cumpliendo nuestro deber, para la salvación de millares y millares de compatriotas nuestros.

Y hoy se comprueba la razón que tenemos al denunciar los propósitos criminales de los Daladriers, Blums y Petains, etc., que con su política dirigen todos sus esfuerzos para entregar a los compatriotas nuestros a Franco. Era para nosotros perfectamente diáfano que, quienes habían realizado toda suerte de esfuerzos por traicionar a su Patria, no frenarían su odio contra los refugiados republicanos españoles, ya que éstos constituían una formidable acusación contra ellos por los crímenes que habían ejecutado contra la lucha de liberación del pueblo español.

Esta ha sido nuestra conducta. A ella hemos ajustado totalmente nuestra actuación como revolucionarios y españoles.

¿Cuál ha sido la conducta de ellos? Los Prietos, Martínez Barrios, Aguirres, Companys, han actuado como agentes de la burguesía reaccionaria francesa y como verdaderos enemigos de la salvación de nuestros compatriotas. Prieto es uno de los principales responsables de la situación a que hemos llegado, en la cual pelagra, hay riesgos gravísimos para millares de magníficos combatientes de la República española y del movimiento revolucionario internacional.

Primero ha logrado, con su política de intriga, con su actuación criminal, cegado por su odio anticomunista y antisoviético, dividir los medios de ayuda que, procedentes de la República española, debían emplearse para trasladar a los refugiados republicanos españoles a los países americanos y su instalación.

Con su política de división ha impedido que las puertas de México continuaran abiertas durante un periodo en el cual miles y miles de compatriotas nuestros pudieron haber encontrado asilo en el hospitalario pueblo mexicano.

Han dado armas a la reacción, con sus desvergonzadas campañas en todos los países de América, que ésta ha esgrimido violentamente en muchos casos en sus propagandas contra los refugiados republicanos españoles, cortando, mermando en el mejor de los casos de esta forma, ayudas que, merced a grandes esfuerzos, se iban consiguiendo.

Su labor difamadora contra la Conferencia Panamericana y de

ayuda celebrada en México, haciendo una defensa incalificable de la reacción francesa, a la que desvelados afanes dignos de mejor empresa, noble y honrada, pretendía presentar como "protectora" sin máculas de la suerte, ¡triste suerte por desgracia!, de los refugiados republicanos en Francia, estaba orientada a impedir grandes y beneficiosos resultados para nuestros compañeros y compatriotas.

Con esta labor todos los elementos reaccionarios y franquistas de la Colonia española de los distintos países hispanoamericanos colocaban su odio para restar posibilidades de ayuda que se abrían en cada país.

Los Prietos, Martínez Barrios, Companys, Aguirres y Companys, han mostrado su fisonomía de agentes declarados de la burguesía reaccionaria de Francia, cuando sin preocuparles un comino la situación de los refugiados republicanos españoles, no han tenido otra misión que la de encubrir con su política de defensa la conducta de los reaccionarios franceses, el trato bestial, inhumano, a que estaban sometidos nuestros compatriotas en campos de concentración y compañías de trabajo forzado en territorio metropolitano de Francia.

Todos los españoles honrados tendrán que comprobar esta realidad indiscutible. Ahí están los hechos. ¿Pretenderán negarnos una vez más? Nada nos extrañaría, pues cuando se resbala por la pendiente que ellos marchan se llega a pasos acelerados al precipicio político sin importarles absolutamente la decencia pública.

Y que no se intente lanzar cortinas de humo con cartas y telegramas de tonos plañideros, como los que Prieto estos días viene lanzando a toda publicidad, porque ello no disminuirá un ápice la responsabilidad tremenda que le cubre de probo por su actuación hasta ahora, que tantos perjuicios ha causado a los combatientes españoles refugiados en Francia. No es suficiente especular con el argumento de poner los valores del "Vita" a disposición de la obra salvadora de nuestros compatriotas, de la muerte segura que les espera al hacerles extensivo a los españoles la aplicación del párrafo segundo del artículo 19 del armisticio, que comprende alemanes antifascistas que se encontraban en campos de concentración en Francia, igualmente de nuestros compatriotas, que serán entregados a sus verdugos.

Ahora hablan de salvar a los refugiados republicanos con una demagogia que nuestra condena merece. Ellos, que tanto daño les han inferido con sus campañas indignas. Ellos, que han contribuido a que muchas puertas de países americanos permanezcan cerradas. Ellos, que con el señuelo anticomunista administran bienes de la República a su favor y de sus amigos, que los sustrajeron de la Administración Unificada del extinto Gobierno de la República y de su órgano de evacuación, el S. E. R. E., utilizando argucias políticas y legalísticas de la peor especie.

Que confronten nuestros compatriotas la conducta de nosotros y la de ellos. Ahí están los hechos. Que nadie olvide las responsabilidades de estos señores en la situación actual de los refugiados republicanos en Francia. Porque habrá que ajustar las cuentas y muy estrechamente. No obstante, existe hoy una situación creada a nuestros compatriotas que reclama con preferencia toda nuestra preocupación: Salvarlos de las garras de Franco.

La situación gravísima que tiene creada a nuestros compatriotas refugiados en Francia, principalmente por el armisticio indigno, que coloca al pueblo francés bajo el dominio completo del nazismo alemán, confirma desgraciadamente cuanto hemos venido manteniendo, expuestos a las iras de todos los lacayos miserables del imperialismo inglés y de la burguesía reaccionaria de Francia, sobre el peligro que acechaba a los refugiados republicanos españoles en territorio metropolitano y colonial francés. Hoy este peligro es reconocido por todo el mundo.

De nuevo el interés de América, entre los pueblos de la misma, por la suerte de nuestros compatriotas, es grande. Lo prueba la generosa conducta del general Cárdenas, en México, que ante semejante situación dispone que se abran las puertas de su país para nuevos contingentes de refugiados españoles. Igualmente ocurre en Chile. También en Cuba. Hay ofrecimientos de Bolivia. Todo ello prueba que el sentimiento de solidaridad en los pueblos de América, expresado por sus gobernantes, existe, y bien arraigado, no obstante la ayuda que nos han venido prestando cerca de cuatro años, tanto durante nuestra guerra, como en el exilio posteriormente, lo que prueba cuán enraizado está en el corazón de las grandes masas democráticas y revolucionarias el cariño por los combatien-

tes españoles, por los luchadores de la libertad de España.

Estos ofrecimientos de Gobiernos y pueblos de América, merecen de acompañarse de lo que es necesario y complementario: El transporte. No están agotadas, ni mucho menos, las posibilidades del transporte para traer a nuestros compatriotas. Nuestro esfuerzo, el de todos los que nos han venido ayudando y nos ayudan, debe concentrarse en este aspecto de la solidaridad para coronar con éxito definitivo la salvación de millares y millares de refugiados republicanos españoles que se ven frente a una amenaza de ser entregados a Franco, como no conocieron otra, desde el momento que se vieron forzados a abandonar su Patria.

Pero no sólo de ellos. No debemos olvidar, ello sería una injusticia, a los que durante dos años luchaban a nuestro lado, a los luchadores antifascistas que formaron en las filas de las Brigadas Internacionales y que corrieron la misma suerte que nuestros compatriotas a su entrada a Francia al ser llevados a campos de concentración. Ellos se encuentran en peligro inminente. El armisticio vergonzante de la reacción francesa pone en manos del nazismo alemán y del fascismo italiano a centenares de estos luchadores, que les espera la muerte segura a manos de los verdugos de su país. Es nuestro deber luchar por salvarlos. Solidaridad para con ellos, porque su salvación significa arrebatarse al nazismo alemán y al fascismo italiano centenares de luchadores probados, antifascistas combatientes, los mejores hijos del pueblo alemán e italiano, que si pudieron escapar de la muerte, ahora no les salvará nadie, si las garras de su verdugo logran aprisionarlos.

Que el pabellón de los países hispanoamericanos cubra, cobije, bajo sus pliegues generosos y hospitalarios, a nuestros compatriotas, en tanto puedan embarcar; pero lo pedimos también para estos luchadores, cuya sangre se mezcló con la nuestra en los campos de batalla por la Libertad e Independencia de España.

Es sabido que ni el Estado soviético ni la propia población de Besarabia, puesta en las duras condiciones del régimen de ocupación, aceptaron esta dominación. La historia de las diferentes revueltas de las masas trabajadoras de Besarabia contra la dominación extranjera impuesta, proporcionan un testimonio elocuente.

Ante los pueblos de Besarabia y de la Bucovina septentrional, viene ahora a allanarse el gran camino socialista, que sabrán recorrer, cogidos del brazo, con todos sus hermanos soviéticos, que las leyes de la Constitución soviética rodea de solicitud y protege con toda la potencia inagotable de nuestra patria. Está fuera de duda que los largos años de opresión, de privación de derechos y de indignidad, dejarán paso a los años de trabajo feliz y pacífico, a años de impetuoso desarrollo cultural y de prosperidad de las masas trabajadoras de Besarabia y de Bucovina del Norte.

Por la voluntad de su pueblo, por la voluntad y buen sentido de sus jefes, el poderoso Estado soviético estuvo y seguirá estando fuera de la lucha sangrienta que destroza al mundo capitalista. Precisamente por esta razón, se esfuerza por resolver las cuestiones litigiosas que pueden ser causa de conflictos peligrosos. Incluso en los métodos para la solución de semejantes cuestiones, el Estado soviético sigue su propio camino, el camino de los métodos pacíficos.

La liquidación de las diferencias soviéto-rumanas, es la mejor prueba de ello. Los trabajadores de la U. R. S. S., al saludar hoy calurosamente a los pueblos liberados de Besarabia y Bucovina septentrional, saludan al mismo tiempo a la prudente y pacífica política exterior soviética de la U. R. S. S., que tan maravillosos frutos está produciendo.

El nuevo Gobierno depurará el aparato del Estado expulsando a los elementos criminales y corrompidos, sustituyéndolos por fuerzas frescas salidas de diferentes capas del pueblo.

El Gobierno hará todos los esfuerzos necesarios para asegurar los derechos de las minorías nacionales de los pueblos de Estonia y eliminar resultando de los acuerdos entre las distintas nacionalidades.

El Gobierno tomará medidas indispensables para la aplicación de las leyes y mejorará las condiciones de trabajo y de vida de la clase obrera e intelectuales, así como dará nuevo impulso para el desarrollo de la economía y cultura del campesinado estoniano.

MOSCU, junio.—Después de la entrada de tropas soviéticas en los Países Bálticos, se vienen oyendo sin cesar rumores de que CIENTO o CIENTO CINCUENTA Divisiones soviéticas estaban concentradas en la frontera lituanoalemana, que esta concentración de tropas había sido producida por el descontento que han producido en la U. R. S. S. los éxitos de Alemania en Occidente, que ello refleja tiarante en las relaciones soviéto-alemanas y que se persigue el fin de hacer presión sobre Alemania. Con algunas variaciones, estos rumores se repiten casi diariamente en los últimos tiempos en la

AL PASO DE PROPAGANDAS INTERESADAS

MOSCU, junio.—Después de la entrada de tropas soviéticas en los Países Bálticos, se vienen oyendo sin cesar rumores de que CIENTO o CIENTO CINCUENTA Divisiones soviéticas estaban concentradas en la frontera lituanoalemana, que esta concentración de tropas había sido producida por el descontento que han producido en la U. R. S. S. los éxitos de Alemania en Occidente, que ello refleja tiarante en las relaciones soviéto-alemanas y que se persigue el fin de hacer presión sobre Alemania. Con algunas variaciones, estos rumores se repiten casi diariamente en los últimos tiempos en la

LA DECLARACION DEL NUEVO GOBIERNO DE ESTONIA

TALLIN.—En Tartu, Villandi, Narva, Rakver, Pjarnu y otras ciudades de Estonia, los trabajadores, y en algunas ciudades los soldados del Ejército estoniano también, hicieron grandes manifestaciones bajo las siguientes consignas: "¡Abajo el Gobierno

bién la cuestión, orgánicamente unida a él, de la entrega a la U. R. S. S. de parte de Bucovina, cuya población está en su gran mayoría vinculada a Ucrania Soviética, tanto por su comunidad de destino histórico, como por su comunidad de lengua y de composición nacional.

De hecho, la parte septentrional de Bucovina, por su formación histórica y por su composición nacional, es una región ucraniana típica. Después de la disgregación de la monarquía austro-húngara, de la cual formaba parte Bucovina antes de la primera guerra imperialista, las masas trabajadoras, el campesinado y la clase obrera de Bucovina exigieron inmediatamente su unión a la Ucrania Soviética. Esta reivindicación halló su más alta expresión, particularmente, en el decreto de la Asamblea Popular que existía en aquella época en este territorio. Allí, lo mismo que en Besarabia, sólo la falsificación de la voluntad popular y la intervención de los Aliados, entonces todopoderosos, decidieron la unión de esta región a Rumania.

Por esto la solución pacífica de las diferencias soviéto-rumanas ha permitido eliminar una injusticia histórica más. Por otra parte, la entrega a la U. R. S. S. de la parte septentrional de Bucovina viene a compensar, en cierta medida, el inmenso perjuicio que se causó a nuestro Estado y a la población de Besarabia durante los veintidós años de la dominación de Rumania.

En sus filas agrupó a los mejores hijos de nuestro pueblo."

DISOLUCION DE LA DIETA REACCIONARIA LITUANA

Kaunas 30 junio.—Un decreto del Presidente de la República de Lituania anuncia oficialmente que la Dieta lituana se considera disuelta a partir del 1.º de julio. Con ocasión de la disolución de la Dieta, el ministro de Justicia de Lituania, Ponarcis, publicó en el periódico *Lietvos Aidas* un artículo en el cual se lee, entre otras cosas: "La Dieta fue una creación característica del viejo régimen. De los 46 miembros de la Dieta, 42 pertenecían al Partido guber-

Uluots-Jurmaa, provocadores de la guerra! ¡Viva el Ejército Rojo! ¡Queremos un Gobierno capaz de garantizar la ejecución del pacto de asistencia mutua con la U. R. S. S.!"

En Tartu tuvo lugar una nueva manifestación. Las consignas y las reivindicaciones pedidas por las masas laboriosas tuvieron su resultado en el testimonio y declaración del nuevo Gobierno, hecha por el primer ministro, Jounes Wares (Barba Roja). La declaración está hecha en los siguientes términos: El nuevo Gobierno se traza como tareas principales: Primero: En política exterior, sostener relaciones normales con todos los Estados, y garantizar en primer lugar la ejecución honrada del pacto de asistencia mutua con la U. R. S. S. y desarrollar verdaderas relaciones sinceras y amistosas con la Unión Soviética sobre la base de una estrecha alianza. Segundo: En política interior, dirigir todas las fuerzas para garantizar enteramente para el pueblo sus derechos democráticos y aplicar inmediatamente la amnistía a los detenidos políticos.

El Gobierno se planteará la cuestión de la disolución del Parlamento y del Consejo de Estado actual, que no representan hoy la voluntad del pueblo, y organizará nuevas elecciones, a fin de asegurar realmente la representación popular. Disolverá y prohibirá las organizaciones hostiles al pueblo. Planteará la cuestión de las nuevas elecciones municipales para asegurar la verdadera participación del pueblo en la Administración.

El nuevo Gobierno depurará el aparato del Estado expulsando a los elementos criminales y corrompidos, sustituyéndolos por fuerzas frescas salidas de diferentes capas del pueblo.

El Gobierno hará todos los esfuerzos necesarios para asegurar los derechos de las minorías nacionales de los pueblos de Estonia y eliminar resultando de los acuerdos entre las distintas nacionalidades.

El Gobierno tomará medidas indispensables para la aplicación de las leyes y mejorará las condiciones de trabajo y de vida de la clase obrera e intelectuales, así como dará nuevo impulso para el desarrollo de la economía y cultura del campesinado estoniano.

MOSCU, junio.—Después de la entrada de tropas soviéticas en los Países Bálticos, se vienen oyendo sin cesar rumores de que CIENTO o CIENTO CINCUENTA Divisiones soviéticas estaban concentradas en la frontera lituanoalemana, que esta concentración de tropas había sido producida por el descontento que han producido en la U. R. S. S. los éxitos de Alemania en Occidente, que ello refleja tiarante en las relaciones soviéto-alemanas y que se persigue el fin de hacer presión sobre Alemania. Con algunas variaciones, estos rumores se repiten casi diariamente en los últimos tiempos en la

AL PASO DE PROPAGANDAS INTERESADAS

MOSCU, junio.—Después de la entrada de tropas soviéticas en los Países Bálticos, se vienen oyendo sin cesar rumores de que CIENTO o CIENTO CINCUENTA Divisiones soviéticas estaban concentradas en la frontera lituanoalemana, que esta concentración de tropas había sido producida por el descontento que han producido en la U. R. S. S. los éxitos de Alemania en Occidente, que ello refleja tiarante en las relaciones soviéto-alemanas y que se persigue el fin de hacer presión sobre Alemania. Con algunas variaciones, estos rumores se repiten casi diariamente en los últimos tiempos en la

LA DECLARACION DEL NUEVO GOBIERNO DE ESTONIA

TALLIN.—En Tartu, Villandi, Narva, Rakver, Pjarnu y otras ciudades de Estonia, los trabajadores, y en algunas ciudades los soldados del Ejército estoniano también, hicieron grandes manifestaciones bajo las siguientes consignas: "¡Abajo el Gobierno

Ultimas noticias de los Países Bálticos

Kaunas, 28 julio.—Por orden del Ministro del Interior va a ser organizada en Lituania una milicia obrera, la cual colaborará con los órganos del Estado y cuidará del mantenimiento del orden público. El servicio en la milicia será gratuito. La milicia tendrá el mismo armamento que la policía.

La disposición del Gobierno lituano sobre la legalización del Partido Comunista y el mensaje del Partido, fueron publicados el día 26 en todos los diarios. *Lietvos Aidas* escribe a este propósito:

"La disposición del Gobierno sobre legalización del Partido Comunista de Lituania, inicia una nueva página de la Historia de nuestro país. El Partido Comunista luchó por la independencia de Lituania y por la colaboración estrecha con la Unión Soviética. En sus filas agrupó a los mejores hijos de nuestro pueblo."

DISOLUCION DE LA DIETA REACCIONARIA LITUANA

Kaunas 30 junio.—Un decreto del Presidente de la República de Lituania anuncia oficialmente que la Dieta lituana se considera disuelta a partir del 1.º de julio. Con ocasión de la disolución de la Dieta, el ministro de Justicia de Lituania, Ponarcis, publicó en el periódico *Lietvos Aidas* un artículo en el cual se lee, entre otras cosas: "La Dieta fue una creación característica del viejo régimen. De los 46 miembros de la Dieta, 42 pertenecían al Partido guber-

Uluots-Jurmaa, provocadores de la guerra! ¡Viva el Ejército Rojo! ¡Queremos un Gobierno capaz de garantizar la ejecución del pacto de asistencia mutua con la U. R. S. S.!"

En Tartu tuvo lugar una nueva manifestación. Las consignas y las reivindicaciones pedidas por las masas laboriosas tuvieron su resultado en el testimonio y declaración del nuevo Gobierno, hecha por el primer ministro, Jounes Wares (Barba Roja). La declaración está hecha en los siguientes términos: El nuevo Gobierno se traza como tareas principales: Primero: En política exterior, sostener relaciones normales con todos los Estados, y garantizar en primer lugar la ejecución honrada del pacto de asistencia mutua con la U. R. S. S. y desarrollar verdaderas relaciones sinceras y amistosas con la Unión Soviética sobre la base de una estrecha alianza. Segundo: En política interior, dirigir todas las fuerzas para garantizar enteramente para el pueblo sus derechos democráticos y aplicar inmediatamente la amnistía a los detenidos políticos.

El Gobierno se planteará la cuestión de la disolución del Parlamento y del Consejo de Estado actual, que no representan hoy la voluntad del pueblo, y organizará nuevas elecciones, a fin de asegurar realmente la representación popular. Disolverá y prohibirá las organizaciones hostiles al pueblo. Planteará la cuestión de las nuevas elecciones municipales para asegurar la verdadera participación del pueblo en la Administración.

El nuevo Gobierno depurará el aparato del Estado expulsando a los elementos criminales y corrompidos, sustituyéndolos por fuerzas frescas salidas de diferentes capas del pueblo.

El Gobierno hará todos los esfuerzos necesarios para asegurar los derechos de las minorías nacionales de los pueblos de Estonia y eliminar resultando de los acuerdos entre las distintas nacionalidades.

El Gobierno tomará medidas indispensables para la aplicación de las leyes y mejorará las condiciones de trabajo y de vida de la clase obrera e intelectuales, así como dará nuevo impulso para el desarrollo de la economía y cultura del campesinado estoniano.

MOSCU, junio.—Después de la entrada de tropas soviéticas en los Países Bálticos, se vienen oyendo sin cesar rumores de que CIENTO o CIENTO CINCUENTA Divisiones soviéticas estaban concentradas en la frontera lituanoalemana, que esta concentración de tropas había sido producida por el descontento que han producido en la U. R. S. S. los éxitos de Alemania en Occidente, que ello refleja tiarante en las relaciones soviéto-alemanas y que se persigue el fin de hacer presión sobre Alemania. Con algunas variaciones, estos rumores se repiten casi diariamente en los últimos tiempos en la

AL PASO DE PROPAGANDAS INTERESADAS

MOSCU, junio.—Después de la entrada de tropas soviéticas en los Países Bálticos, se vienen oyendo sin cesar rumores de que CIENTO o CIENTO CINCUENTA Divisiones soviéticas estaban concentradas en la frontera lituanoalemana, que esta concentración de tropas había sido producida por el descontento que han producido en la U. R. S. S. los éxitos de Alemania en Occidente, que ello refleja tiarante en las relaciones soviéto-alemanas y que se persigue el fin de hacer presión sobre Alemania. Con algunas variaciones, estos rumores se repiten casi diariamente en los últimos tiempos en la

LA DECLARACION DEL NUEVO GOBIERNO DE ESTONIA

TALLIN.—En Tartu, Villandi, Narva, Rakver, Pjarnu y otras ciudades de Estonia, los trabajadores, y en algunas ciudades los soldados del Ejército estoniano también, hicieron grandes manifestaciones bajo las siguientes consignas: "¡Abajo el Gobierno

namental reaccionario, y aquellos cuatro se solidarizaron con este Partido sin pertenecer a él oficialmente. Hay que destacar, sobre todo, que en la Dieta no había ni un solo representante de los trabajadores agrícolas o industriales, lo cual demuestra que la Dieta no tenía nada común con la clase obrera."

Millares de trabajadores asistieron al mítin convocado para aclamar a los detenidos liberados de los presidios lituanos.

El mítin tuvo gran éxito.

Los miembros del Gobierno lituano hicieron uso de la palabra. Todos los oradores acabaron sus discursos con las consignas: "¡Viva el valiente Ejército Rojo! ¡Viva la poderosa Unión Soviética! ¡Viva el camarada Stalin, jefe y liberador de los pueblos! ¡Viva el Partido Comunista de Lituania!"

El mítin fué votada por unanimidad una salutación al camarada Stalin, en la cual el pueblo lituano proclama un reconocimiento a Stalin por la ayuda fraternal dada por la U. R. S. S. al pueblo de Lituania.

COMITES DE OBREROS EN LETONIA

Moscú, junio 28.—Nuestro corresponsal en Riga comunica: El Gobierno de Letonia promulgó una ley sobre el trabajo de los Comités de obreros y empleados, el cual estipula que para contribuir al desarrollo normal de la industria, el comercio, los trans-

tierra desolada, triste y hambrienta de la actual Francia o añorante y dolida por la emigración en América. Pero todos ellos con los puños apretados para descargarlos en el momento oportuno sobre el franquismo, como lo hizo en aquella dura e histórica batalla de Brunete.

Médico de...

(Viene de la página 7)

me costó aguantarme... Oye, tengo una idea, ¿y si empeñamos el reloj? ¿Pararíamos las medicinas y compraríamos algo para comer. ¿Qué dices tú?

—Estoy de acuerdo, le contesté vacilando.

—¡Al diablo el reloj!, terminó Stanislaw suspirando. Es verdad que me hace falta. Pero ¿qué hacer si tenemos hambre?

Y tomamos a pasos largos el camino de la casa de empeño.

Esto me fué relatado por un hombre de aspecto modesto, de cara amarillenta y flaca y cabellos grises, a quien reconoci por estar en un hotel.

—Recordé este incidente, me dijo al terminar, al leer en la lista de los diputados a la Asamblea Nacional de la Ucrania Occidental el nombre del doctor Stanislaw T. Y me dije: ¡Felizmente que en la vida a todo le llega su hora! Stanislaw ha merecido plenamente el honor de ser elegido a la Asamblea Nacional.

Ayer era "médico de pobres" ¿Cómo será hoy?

—No lo vió usted después de aquella noche? ¡

—No. No lo volví a ver. Poco después me encerraron en la prisión de Grodno. Cuando las tropas soviéticas llegaron, fui puesto en libertad y regresé a mi región. Allí, naturalmente me hundi inmediatamente en el trabajo. Ayudé al Ejército Rojo organizando en los pueblos los Comités campesinos y repartiendo las tierras de los latifundistas.

—Y aquí, a Lvov, ¿a qué ha venido?

—Mañana se abre la Asamblea Nacional.

—¿Es usted diputado?

—Sí. Fui elegido por mi pueblo natal. Se da usted cuenta, después de la prisión polaca... Trabajo me cuesta creerlo...

—Entonces mañana se encontrará usted de nuevo con Stanislaw?

—Sí. Y estoy impaciente por abrazarlo y felicitarlo. Felicitarlo con todo mi corazón. Y decirle, ante todo, que las condiciones que le tocaba siempre, han cambiado radicalmente y que el "médico de pobres" se ha transformado en el "médico de un pueblo libre. Vivimos en una bella época. Una época asombrosa, ¿no es cierto?...

Leed y propagad

ESPAÑA POPULAR
Semanaario al servicio del pueblo español

portes y a la agricultura, se organizarán Comités de obreros y empleados en todas las Administraciones y Empresas. Estos Comités representarán los intereses de los obreros y de los empleados frente a los patronos. Deben defender estos intereses y atender a la satisfacción de las necesidades culturales de obreros y empleados, contribuir al respeto, a la disciplina y a la actitud consciente hacia el trabajo.

Igualmente comunica nuestro corresponsal en Riga:

Ha comenzado a funcionar en Libau un servicio de orden compuesto por cuarenta y cinco obreros delegados por los Comités de Fábrica locales. Estos obreros llevan un brazalete rojo con indicación del servicio de orden. La policía reanudó sus trabajos. La vida en la ciudad se desarrolla normalmente.

El ministro del Interior publicó una orden autorizando la libre difusión de todas las publicaciones que se editan en la U. R. S. S.

Las juventudes trabajadoras están celebrando numerosas reuniones. Los locales resultan pequeños para contener la inmensa afluencia de jóvenes y ha habido que instalar altavoces en las calles. Todos los oradores hablaron de la inmensa alegría de vivir en la Letonia liberada y llamaron a la juventud para que realice un activo trabajo político, económico y cultural. Señalaron la aspiración de todo el pueblo de mantener una sólida amistad con la U. R. S. S.

tierra desolada, triste y hambrienta de la actual Francia o añorante y dolida por la emigración en América. Pero todos ellos con los puños apretados para descargarlos en el momento oportuno sobre el franquismo, como lo hizo en aquella dura e histórica batalla de Brunete.

Médico de...

(Viene de la página 7)

me costó aguantarme... Oye, tengo una idea, ¿y si empeñamos el reloj? ¿Pararíamos las medicinas y compraríamos algo para comer. ¿Qué dices tú?

—Estoy de acuerdo, le contesté vacilando.

—¡Al diablo el reloj!, terminó Stanislaw suspirando. Es verdad que me hace falta. Pero ¿qué hacer si tenemos hambre?

Y tomamos a pasos largos el camino de la casa de empeño.

Esto me fué relatado por un hombre de aspecto modesto, de cara amarillenta y flaca y cabellos grises, a quien reconoci por estar en un hotel.

—Recordé este incidente, me dijo al terminar, al leer en la lista de los diputados a la Asamblea Nacional de la Ucrania Occidental el nombre del doctor Stanislaw T. Y me dije: ¡Felizmente que en la vida a todo le llega su hora! Stanislaw ha merecido plenamente el honor de ser elegido a la Asamblea Nacional.

Ayer era "médico de pobres" ¿Cómo será hoy?

—No lo vió usted después de aquella noche? ¡

—No. No lo volví a ver. Poco después me encerraron en la prisión de Grodno. Cuando las tropas soviéticas llegaron, fui puesto en libertad y regresé a mi región. Allí, naturalmente me hundi inmediatamente en el trabajo. Ayudé al Ejército Rojo organizando en los pueblos los Comités campesinos y repartiendo las tierras de los latifundistas.

—Y aquí, a Lvov, ¿a qué ha venido?

—Mañana se abre la Asamblea Nacional.

—¿Es usted diputado?

—Sí. Fui elegido por mi pueblo natal. Se da usted cuenta, después de la prisión polaca... Trabajo me cuesta creerlo...

—Entonces mañana se encontrará usted de nuevo con Stanislaw?

—Sí. Y estoy impaciente por abrazarlo y felicitarlo. Felicitarlo con todo mi corazón. Y decirle, ante todo, que las condiciones que le tocaba siempre, han cambiado radicalmente y que el "médico de pobres" se ha transformado en el "médico de un pueblo libre. Vivimos en una bella época. Una época asombrosa, ¿no es cierto?...

Leed y propagad

ESPAÑA POPULAR
Semanaario al servicio del pueblo español

Benavente o la doble trayectoria de un traidor

Desde que los españoles hemos visto a nuestro país entregado por Franco a sus amos italoalemanes, hemos asistido también al lado de los magníficos ejemplos de abnegación y de heroísmo de nuestro pueblo, al desfile de la hez, de la deslealtad y de la cobardía de Benavente. Solía éste contar, y públicamente lo ha vuelto a relatar Fontdevila, que recogió esta anécdota de sus propios labios, que "uno de aquellos días penetró en un restaurante de la Ronda de San Antonio, lleno de milicianos, y se sentó junto a una mesa dispuesto a comer algo. Inadvertido en medio de la natural algarabía del ambiente, el hombre se sentía más seguro, cuando se le ocurrió a un miliciano pedirle pan al militar comensal sentado al lado suyo. Don

Jacinto, entonces, con gesto amable, quiso anticiparse en servir al demandante, puesto que tenía el pan al alcance de la mano. Mas cuando iba a servirlo, el vecino suyo le miró fijamente, y creyendo reconocerle, le preguntó: —¿Es usted, por acaso, don Jacinto Benavente? —Efectivamente..., yo soy—replicó, asustado, don Jacinto. Tenía los ojos hundidos cuando me lo contaba. Decir "yo soy", y levantarse el "rojo" luchador fue todo uno. —¡Camaradas!—dijo, con voz de trueno—: aquí, sentado con nosotros, tenemos a la más insigne gloria del teatro español, ¡don Jacinto Benavente!...

Hoy, Benavente ha olvidado todo esto. ¿Mintió en 1936 o en 1940? En una u otra fecha, Benavente ha mentido. En una u otra fecha, Benavente ha traicionado a algo, se ha traicionado a sí mismo. Pero lo que está claro, cualquiera que sean los motivos interiores—el miedo, la cobardía indigna—para mentir, hoy Benavente no es más que un enemigo del pueblo español. Y quien quiera ver adónde puede llegar un hombre por la vertiente de la vileza y de la indignidad que lea el testimonio que en este sentido nos aporta el artículo de Benavente, publicado en "La Nación", de Buenos Aires.

—¿Hace mucho tiempo de eso? —No. Relativamente poco. Unos cinco años más o menos. Como antes le dije, pasaba yo aquella noche en casa de mi amigo, el doctor Stanislaw T. Serian entre las once y las doce y ya nos disponíamos a acostarnos. Stanislaw me había cedido su cama y preparaba el sofá para él, cuando sonó la campanilla de la puerta. —¿Quién diablos puede ser?—dije—. ¿Es posible que ya la policía haya dado con el sitio donde duermo esta noche? Stanislaw pasó a la antecámara y abrió la puerta. Alguien hablaba con voz angustiada. Siguiendo a Stanislaw entró un hombre en el

cuarto. Su cara denunciaba que algo extraordinario le sucedía. La piel extraña, las mejillas hundidas, los ojos angustiados, todo denunciaba un sufrimiento escondido. Yo hubiera dicho que sus ojos gemían, tal era el dolor que encerraban. —Se lo suplico, doctor, venga conmigo, decía a Stanislaw el recién llegado. Tengo miedo que muera y es mi única hija. Vengo de ver a más de diez médicos, pero ninguno quiere ir. Todos me responden que busque un auto para llevarlos. Doctor, perdóneme, pero yo no tengo dinero... Por humanidad, salve a mi hija... Y se prosternó delante de mi amigo. —¿Qué hace, qué hace usted? dijo Stanislaw precipitándose para levantarlo. —¿Cómo es posible hacer semejante cosa? Y luego con tono resuelto: —Vámonos inmediatamente... ¿Quiere venir con nosotros, Wladek? —Con mucho gusto, contesté, vamos... Al salir de la casa, seguimos la calle Staro Panskaja, donde vivía Stanislaw. En una esquina vimos un coche parado. Nos dirigimos a él. —Escucha, Wladek, murmuró quedamente Stanislaw para que nuestro acompañante no pudiera oírle: yo no tengo un "groche" (moneda fraccionaria polaca) en el bolsillo. —¿Yo tampoco. —¿Qué hacemos? Poco antes, cuando nos disponíamos a acostarnos, soñábamos con tener 20 o 25 "zlotys" (moneda polaca). Con esta suma nos hubiéramos creído millonarios y podido cenar. Durante todo ese día, nuestros estómagos habían permanecido vacíos. Yo era entonces un "sospechoso", vigilado por la policía, y nadie quería darme trabajo. Stanislaw no tenía clientela. Como su gabinete no estaba montado lujosamente, los enfermos ricos no acudían a él. Y los indigentes que acudirían a sus servicios no tenían, la mayoría de las veces, con qué pagarle. Pero Stanislaw era un excelente hombre y el asunto del dinero le preocupaba poco. A veces sucedía que después de examinar a un enfermo, dejaba a la familia todo lo que tenía, para que comprase las medicinas. ¡Así era la vida y no había nada que hacerle! En su barrio la gente llamaba a Stanislaw "el médico de los pobres". Como usted puede suponer, este apodo no era precisamente el más indicado para atraerle una clientela rica. Le digo esto para explicarle por qué teníamos hambre aquella noche y por qué no podíamos alquilar un coche. Cambiamos una mirada. Stanislaw tenía una sangre fría admirable. —Creo, dijo, que vale más ir a pie. El caballo de este cochero me parece una calamidad. Creo que andando vamos a llegar antes... Así salimos del paso. Hicimos el camino casi corriendo. La dirección que el hombre nos dio quedaba al otro extremo de la ciudad. Durante todo el trayecto guardamos silencio. ¿De qué hablar? El dolor caminaba a nuestro lado y las palabras eran superfluas. La cara de nuestro acompañante se demacraba por momentos y su color se hacía cada vez más terroso. Llevábamos un cuarto de hora andando cuando llegamos. Antes de abrir la puerta, el pobre padre dudó un momento, como si no osase entrar. Pero su hija vivía aún, a pesar de que a primera vista la impresión era de que no le quedaba para mucho tiempo en el mundo. Una fiebre altísima le hacía agitarse en

la cama. Lo más grave era que su depauperación era tan grande como las de su padre y su madre. Esta, alzándose como una sombra de la silla junto a la cabecera de la cama, nos lanzaba miradas suplicantes. Era el dolor, el verdadero dolor humano. Usted me comprende... Mientras Stanislaw examinaba a la enferma yo observaba la habitación. Era una pieza exigua y baja. Además de la cama había en ella una mesa y dos sillas, Ningún otro mueble. Absolutamente ninguna otra cosa. Sin duda que todo había sido vendido o empeñado, hasta los abrigos que no se veían por ninguna parte... Entonces recordé que el padre, cuando vino a buscarnos, venía sin abrigo. —Wladek, me dijo Stanislaw, ve corriendo a la farmacia. Voy a hacerte la receta. Pero corre, que es muy urgente. Todo depende de la rapidez. Di que yo pagaré luego. Que pagaré sin falta. Ve. Corre. Pero... espera, mira, en todo caso, si no quisieran dar las medicinas, déjalas mi reloj. Me tendió su reloj y salió. Me daba pena que Stanislaw iba a perder su reloj. Usted sabe la necesidad que tiene un médico de su reloj... A duras penas logró convencer al farmacéutico que me diese las medicinas a crédito, sin que se diera con el reloj. Corriendo regresé. —Muy bien, dijo Stanislaw con la tranquilidad de quien no ha dudado un sólo instante que pudiera ser de otro modo. —En principio los hombres son buenos, me decía él a menudo. Pero las condiciones... A pesar de que nuestros periódicos denigran a la Unión Soviética, yo no creo nada de lo que dicen. Me parece que allí, existen todas las condiciones necesarias para que el hombre pueda desarrollar sus buenas cualidades. Mientras que aquí en Polonia... Oh!, mandar todo esto al diablo!...

—Era un hombre ardiente un apasionado. Y sufría viendo las dificultades que para vivir tenían en Polonia los hombres honrados. Yo me hundía en estos y otros pensamientos mientras Stanislaw examinaba a la enferma. El quinqué de petróleo daba una luz vaga. Fuera, las tinieblas se agazapaban como un ladrón esperando a su víctima. ¿Podría salvarse la enferma? ¿Su alma joven, ignorante de que existían en el mundo alegrías y felicidades, iba a diluirse en la negrura de la noche? Me dormí sin darme cuenta. —¡Wladek!—oí entre sueños—. Wladek, levántese, que nos vamos!... Abrió los ojos y contempló asombrado la ventana. ¿Cuánto tiempo había dormido? Fuera apuntaba el día. La luz que se filtraba hasta la habitación acentuaba aún más la miseria. —Has echado un buen sueño, amigo, me decía Stanislaw, sacudiéndome. —¿Y la muchacha, cómo está? La muchacha duerme. Me parece que todo irá bien. No la molestes, dijo dirigiéndose a los padres, parados junto a la cama. Yo volveré durante el día... Si usted hubiese visto aquellos rostros silenciosos frente al médico, usted comprendería lo que es la felicidad humana. Las palabras le faltaban para decir su agradecimiento. Aquel silencio lleno de veneración era más elocuente que todas las palabras. Dijérase que estaban a punto de caer arrodillados y adorarle. Salimos. Había niebla y las aceras estaban enlodadas. —¡Ay, mi estimado!, dijo Stanislaw ya en la calle. Esta noche tuve náuseas de hambre. Trabajo

DESCENSO DE LA CULTURA

UNA ENSALADILLA POCO RECOMENDABLE

Una revista franquista llamada "Letras", ha publicado un número extraordinario como homenaje al "caudillo" con motivo de la conmemoración del centenario del Pilar. Los que han visto este número dicen que se trata de un grueso volumen con profusión de grabados, entre los que se cuentan una portada a colores con la delicada y bella efígie del generalísimo y una estampa de la Virgen del Pilar entre banderas, una de las cuales, por cierto, es la

de Portugal. Lleva, además, unas palabras del Papa, los veintiseis puntos de la Falange, un extracto de la doctrina de la Hispanidad expuesta por Serrano Suñer, Vazquez Mella, Ramiro de Maeztu y García Morente, un discurso del cardenal Gomá y otro del actual ministro de la Gobernación. Total: una ensaladilla que el que la prueba, reventa. Lo único, a nuestro juicio, que le falta llevar es una cuarteta que el otro día nos enseñó un amigo y que dice así:

La virgen del Pilar dice que en italiana no para; que a ella le molesta verse corriendo en Guadalajara.

CONQUISTAS ITALIANAS

Los elementos Italianos, que tienen minada a España en todos los

órdenes y todos los terrenos, no cesan en su labor de penetración. Recientemente un ingeniero llamado Basilio Bocaccia ha dado dos conferencias en la Escuela Central de Ingenieros Industriales de Madrid. Una de ellas versaba sobre el tema "Las conquistas italianas en el campo de la electrotecnia". Es de suponer que si esas conquistas son como las de Abisinia, la electrotecnia italiana debe ser algo que chorrea sangre. Y si son como las de Caporetto o Guadalajara, entonces el citado campo se ha de parecer mucho a un campo santo.

Provocadores de Franco en América

Los cínicos y provocadores designios de la Falange no se reducen a España, llegan también a América tratando de sembrar en esta tierra su semilla de maldades y levantar el mito de una superioridad racial que por donde únicamente se les revela es por las pezuñas. Tenemos a la vista un periódico quincenal que editan en Buenos Aires elementos falangistas con el título de Ofensiva. Desde la cabeza al pie de imprenta es un ataque ininterrumpido a las libertades americanas, al progreso, a la paz y al bienestar de los pueblos de América. Las columnas de Ofensiva están llenas de insultos para aquellos que quieren hacer de América un continente libre, sin sombra alguna de colonaje. Arremeten contra los que se preocupan del problema de las razas autóctonas y aseguran que al indio lo que hay que hacerle es, poco más o menos, colgarle un yugo y unas flechas y dejarlo que se parta el alma produciendo para los demás.

No somos nosotros los indicados para salir al paso de los ataques que se dirigen a los pueblos americanos, aunque un deber de gratitud y de estrecha afinidad nos tenga siempre dispuestos a ello. Hoy lo que nos incumbe es denunciar públicamente a estos bandidos que, amparados en la tolerancia de un país americano, se dedican sin tapujos a arremeter contra aquellos mismos que les han tendido la mano, y proclamar a los cuatro vientos la mentira y la falacia de sus afirmaciones, que constituyen un peligroso germen de traición y de agresión en América. Su defensa de la hispanidad como sus nostalgias de las épocas imperiales no son sino la máscara con que encubren turbios y criminales propósitos.

BOMBO Y FECHORIA

Acción Española—es decir, una de las más primitivas cavernas de nuestro país—ha creado en Segovia una llamada Universidad Popular regida por aristócratas. (¿Por dónde andará el pueblo en esta institución?) Dicho centro ha inaugurado ahora un curso de conferencias titulado "Losa y Antología". Este título obedece a que el conferenciante presentará en su disertación un resumen de su obra, y el encargado de presentarlo al público hará un juicio elogioso del orador. Atendiendo a los conferenciantes que se anuncian—Peman, Sánchez Mazas, Sáinz Rodríguez, Eugenio d'Ors, Eugenio Montes y un respetable cortejo de curas—y a los propósitos de sus introductores, opinamos que el título del curso está equivocado. Su verdadero nombre debería ser: "Bombo y fechoría". Porque la obra de toda esa retahíla de malhechores, ¿qué es sino una pura y permanente fechoría? Y a lo que se proponen en esa Universidad, ¿qué otra cosa se le puede llamar que burdo y vulgar bombo? Al pan, pan, y al vino, vino, por muy vivos que sean esos aristócratas segovianos.

POESIA DE EMERGENCIA

A uno de esos poetas que no se sabe de dónde han salido ahora en España, Manuel de Góngora, se le metió en la cabeza el otro día dar un recital de poesías en un teatro de Madrid. Cuando se aproximaba la hora de la función, el hombre cogió el rimero de cuartillas con que pensaba adormecer al público, subió en un automóvil y partió para el teatro. Pero el automóvil se negó a que la obra se consumara. Cuando iba a toda velocidad por una de las calles, dió un vuelco, y el poeta, que resultó ileso, tuvo que suspender su propósito.

Bombas japonesas sobre los hospitales, las Universidades y las escuelas de China

El 28 de mayo fué bombardeada nuevamente con encarnizamiento la ciudad de Chungking. En esta agresión participaron ciento veintiocho aviones japoneses, los cuales bombardearon también los edificios de las representaciones extranjeras. Unas treinta bombas cayeron en torno a la representación plenipotenciaria soviética. Con ocasión del bombardeo a la Universidad, resultaron muertos: el profesor Sur Had Ping, destacado economista chino—y algunos estudiantes.

Los recientes bombardeos fueron dirigidos, sobre todo, contra los establecimientos culturales, hospitales, escuelas, Universidades. En el barrio de la Universidad de Chungking, fueron lanzadas por los japoneses más de cincuenta bombas y resultaron demolidos los lugares de estudio y las casas para vivienda de la Universidad y de la escuela secundaria de Futan.

En un mensaje dirigido a la opinión pública de los Estados Unidos, los rectores de las Universidades Yek Wang Lun, rector de la Universidad de Chungking; Wu Han Sian, de la de Lutan; Lo Thia Luan, de la Central del Estado, escriben: "A partir del 21 de mayo, los bombarderos japoneses, en grupos de más de cien aviones, lanzan diariamente toneladas de materias explosivas sobre las Universidades, las escuelas, los hospitales y otras instituciones culturales que no pueden, en modo alguno, ser clasificadas en

la categoría de los objetivos de guerra. Mujeres, niños y viejos, que no son culpables de nada, resultan despedazados. Las escuelas quedan reducidas a ruinas. Sin el acero, el hierro y la gasolina de América, el Japón no podría llevar adelante esta guerra agresiva durante mucho tiempo. Dirigiéndonos a vosotros, esperamos que vuestro país hará lo necesario para ayudarnos a poner término a los crímenes de los japoneses.

"Escribimos este mensaje en el momento en que los aviones japoneses evolucionan sobre nuestras cabezas."

DEMOCRACIA CHINA EN PLENA GUERRA

Chungking.—En la zona fronteriza de las provincias Shaní, Hopeh y Chahar, han comenzado las elecciones para alcaldes de los pueblos. Toda la población adulta interviene en las elecciones, sin diferencias de sexo. Solamente los traidores y los criminales han sido privados del derecho de elegir y de ser elegidos. Se elige para alcaldes a quienes defienden los intereses del pueblo chino y luchan contra los invasores japoneses. Las Organizaciones femeninas y juveniles participan activamente en los comicios. Hay un porcentaje elevado de mujeres elegidas alcaldes. Las elecciones se celebran igualmente en la retaguardia del ejército japonés.

Folleto de ESPAÑA POPULAR

El Terror de 1824

POR B. PEREZ GALDOS

(Continuación.)

¡También café!... ¡Oh, cuánto tiempo hace que no pruebo este delicioso líquido!... el néctar de los dioses, el néctar de los héroes... Gracias, mil gracias por tan delicada fineza. —¿Yo sabía que a usted le gusta mucho este brevaie. —¡Gracias!... ¡y qué bueno es!... ¡qué aroma! —Será el último que beba usted, porque en la cárcel no dan estos golosinas. —¿Y qué importa?—repuso el anciano con solemne acento.—¿Acaso somos de afeñique? Cuando un hombre se decide a escalar con gi-

do la cabeza y pateando ligeramente en muestra de su decoroso enfado,—ábrame usted la puerta y déjeme en paz, que cada uno va a su destino y el mío es... el que yo me sé. —No abro. —Señora, señorita, que yo soy hombre de poca paciencia. Ábrame usted la puerta o reñímonos de veras. —Que no abro la puerta—repuso Sola,—remedando el tonillo de cantinela de su digno huésped. —Basta de bromas, basta, repito—vociferó Sarmiento tomando el aire y tono tragi-comicos que empleaba al reprender a los alumnos.—Yo soy un hombre formal... De mí no se rie nadie y menos una chiquilla loca... Ea, niña sin juicio, abra usted si no quiere saber quién es Patricio Sarmiento. —Un loco, un majadero, un vagabundo de las calles, a quien es preciso recoger por caridad y encerrar por fuerza, para que no se degrade en las calles como un pordiosero, haciendo el saltimbanqui y muriéndose de miseria, ya que por el estado de su cabeza no puede morir de vergüenza. Esto lo dijo la muchacha con tanta seriedad y entereza, que por breve rato estuvo el patriota aturrido y confuso. —Aquí hay algo, aquí hay algún designio oculto que no puedo comprender—afirmó el anciano,—pero que tiene por objeto, si tiene por objeto impedir una resolución demasiado ruidosa y que quizás perjudicaría al absolutismo.

Otra vez se echó a reír Sola de tan buena gana, que Sarmiento se enfureció más. —Por vida de la Chilindrana—gritó agitando sus brazos,—que si usted no me da la llave, la tomaré yo donde quiera que se encuentre. —Átrévase usted—dijo Soledad con festiva afectación de valor incorporándose en su asiento.—Mujer y sin fuerzas, no temo a un fantasma como usted... Quieto ahí, y cuidado con apurarme la paciencia. —Señora, no puedo creer sino que usted se ha vuelto loca—gritó Sarmiento con sarcasmo.—¿Querer detener a un hombre como yo! No sabe usted las bromas que gasto. Repito que aquí hay una conjuración infame... ¡Oh! si es usted hija del conspirador más grande que han aborrido los despotismos infernales... ¡Ah, taimada muchachuela! ahora me explico a qué venían los chucholitos, la ropita blanca, el buen cocido y mejor sopa... ¡Quite usted allá! ¿Cree usted que con eso se ablanda este bronce? ¿Cree usted que así se abate esta montaña? ¿Soy yo de mantequillas? Aunque fuera preciso derribar a puñetazos estas paredes y arrancar con los dientes esos cerrojos del despotismo, yo lo haría, yo... porque he de ir a donde me llama mi hado feliz, y mi hado, ¡fatum me decían los antiguos, se ha de cumplir, y la víctima preciosa inscrita en el eterno libro no puede faltar, ni la sangre redentora puede dejar de derramarse, ni la libertad ha de quedarse sin la víctima que necesita. De modo que saldré, pese a quien pese, aunque tenga que emplear la fuerza contra miserables muje-

res, lo que es impropio de la nobleza de mi carácter. —¿Se atreverá usted? —Sí; deme usted la llave de esa puerta nefanda,—contestó Sarmiento con énfasis petulante que no tenía nada de temible,—o se arrepentirá usted de su crimen... porque esto es un crimen, sí, señora... ¡La llave, la llave! —Ahora lo veremos. Corriendo afuera, prontamente volvió Sola con un palo de escoba, y enarbolándole frente a don Patricio, le hizo retroceder algunos pasos. —Aquí están mis llaves, pícaro vagabundo. O renuncia usted a salir, o le rompo la cabeza. —Señora—exclamó don Patricio acorralado en un ángulo de la sala.—No abuse usted de mi delicadeza... de mi dignidad, que me impide poner la férrea mano sobre una hembra... ¡Esto es un ardid, pero qué ardid!... una trama verdaderamente absolutista. —Sientense usted—gritó Soledad contentiendo la risa y sin dejar el argumento de caña.—Fuera el sombrero. Vaya, me siento y me descubro—repuso Sarmiento con la sumisión de un esclavo.—¿Qué más? —¿Se compromete usted a no salir en quin-ce días? —¡Jamás, jamás, jamás. Antes la muerte—murmuró cerrando los ojos.— Pegue usted,

(Pasa a la pág. 6.)

(Continuará.)

DE VERSALLES A COMPIEGNE

TRAYECTORIA DEL IMPERIALISMO

En 1918, la burguesía imperialista francoinglesa dictó al imperialismo austroalemán las condiciones de su paz draconiana. En 1940 se han trocado, en cierto modo, los papeles, y ha sido la burguesía alemana quien ha impuesto sus condiciones de vencedor a la burguesía francesa, desoconyuntada y vencida en la guerra.

De 1918 a 1940, del salón de los Espejos de Versalles al bosque de Compiègne, va toda una trayectoria del imperialismo llena de experiencias y de enseñanzas. Versalles y Compiègne son dos jalones en la historia de los despojos imperialistas, dos momentos culminantes de esta época nuestra en que los grupos capitalistas rivales ensangrientan a los pueblos, los lanzan a la muerte y a la miseria, para dirimir la posesión de las riquezas del mundo, que sólo a unos pocos privilegiados favorecen.

En 1914, la burguesía imperialista alemana, llegada tarde a la industrialización y al reparto colonial, quiso apoderarse por la violencia de los bienes que detentaban y de los pueblos que oprimían los imperialistas anglofranceses. Después de cuatro años de guerra sangrienta, fué militarmente derrotada por los aliados, y hubo de aceptar el armisticio de 11 de noviembre de 1918 y el Tratado de 23 de junio de 1919. El Tratado de Versalles fué, por parte de la burguesía aliada, una venganza y un medio para liquidar al temible competidor alemán. Sus condiciones fueron brutales. Se declaró a Alemania responsable única de la guerra, y se impuso a todo el pueblo alemán la obligación de pagar culpas sólo imputables a sus clases dirigentes, a pesar de que el kaiser y su pandilla habían sido ya barridos por la Revolución.

El Tratado de Versalles—"tratado de banditaje" lo denominó Lenin—devolvió a Francia los territorios de Alsacia y Lorena, y entregó a Bélgica los de Eupen y Malméd; arrebató a Alemania la isla de Heligoland y todas sus colonias (unos 2.620.000 kilómetros cuadrados) "en favor de las principales potencias aliadas y asociadas"; cargó sobre el pueblo alemán el pago de todos los gastos originados por la guerra, fijados luego por la Comisión de Reparaciones en cuatrocientos mil millones de marcos; se privó a Alemania prácticamente de Ejército, de Marina y de Aviación

militar; se le privó por quince años de los territorios del Sarre, ricos en minas de carbón, y se le impuso la ocupación de Renania por tropas aliadas, etc., etc. A los demás países vencidos se los sometió a una explotación semejante por medio de los tratados de San Germán, Triunión, Nevilly, Sévres, etc.

Desde entonces, el pueblo alemán ha vivido en la miseria, pero las masas populares de Inglaterra y Francia no han vivido mejor. La "victoria" no alivió en nada su condición, y los capitalistas, aprovechadores de la guerra—lo mismo que en Alemania—, reunieron fortunas fabulosas y siguieron explotando y oprimiendo a sus propios pueblos, ellos que, en ambos bandos, el aliado y el alemán, fueron los responsables y causantes de la espantosa matanza.

Pero la gran burguesía imperialista alemana se entregó con todas sus fuerzas a la organización del desquite, como antes lo hiciera la francesa, a partir de su desastre de 1871, a raíz de su guerra contra Prusia. Mientras los viles sicarios de la socialdemocracia le sirvieron para contener el ascenso revolucionario y para obtener concesiones oportunistas de los vencedores, utilizó sus servicios; cuando estos servicios ya no fueron suficientes, inició el viraje hacia el nazismo, pasando por las etapas preparatorias de los Gobiernos von Papen y von Schleicher. Y durante todo este tiempo echó las cargas de Versalles sobre el pueblo alemán.

Hitler inició el renacimiento de la potencia militar del imperialismo alemán. Sus intenciones de desquite a mano armada fueron evidentes desde el primer día. El mismo ha planteado siempre abiertamente la cuestión de provocar un nuevo reparto del mundo por medio de la guerra. Hubiera sido fácil oponerse a estos desigros si los países de democracia, aunque ésta fuera puramente formal—Inglaterra y Francia, en primer lugar—, hubieran realizado una política realmente democrática, de acuerdo con la voluntad popular, y hubieran formado con la U. R. S. S. un frente de naciones pacíficas dispuestas a oponerse a los agresores fascistas.

Lejos de proceder así, los reaccionarios francoingleses, con la complicidad de los jefes socialistas traidores, han practicado una política de complacencia con el agresor, de ayuda directa al agresor (el gran capital británico proporcionó a Hitler gran parte de los medios con que ahora hace la guerra), con la esperanza de saciar a costa de la Unión Soviética la voracidad del imperialismo alemán. Por fortuna, la U. R. S. S. tiene su política propia, vigilante, bolchevique, fundada en los intereses del gran País Socialista, de los trabajadores del mundo entero y de la paz, y ha hecho abortar el criminal propósito. La burguesía francoinglesa se vio así obligada a sacarse ella misma las castañas del fuego, tarea en la cual ha ido hasta ahora, por causas muy diversas, de fracaso en fracaso.

El más sonado de ellos, al menos hasta el momento presente, ha sido el desmoronamiento de la burguesía francesa en el orden militar y su entrega incondicional a Hitler. Las condiciones del armisticio que Hitler ha impuesto a Francia, revelan—como las condiciones que los capitalistas francoingleses impusieron a Alemania en Versalles—el carácter imperialista de la guerra. En resumen, estas condiciones (aceptadas por Francia el 25 de junio) son las siguientes:

El primer artículo dispone la terminación de las hostilidades de Francia contra Alemania en Europa, en el mar y en sus colonias y territorios que gobierna por mandato de la Liga de Naciones. También conviene en ordenar a las tropas nacionales que están copadas por las fuerzas alemanas que depongan las armas.

El segundo artículo estipula que Francia será ocupada por tropas alemanas al Norte de la línea indicada en el mapa que forma parte del documento de armisticio. Además, queda estipulado que las partes de territorio francés todavía no ocupadas por las fuerzas alemanas deben ser inmediatamente desocupadas por las tropas francesas y pasar a manos de los alemanes. Alemania manifestó su intención de ocupar la costa occidental úni-

camente por el tiempo que sea necesario para terminar la guerra contra Inglaterra.

Se ha permitido a los franceses establecer su Gobierno en cualquier parte comprendida dentro de la región no ocupada, o, si lo prefieren, puede regresar a París.

Las fuerzas francesas armadas de tierra, mar y aire deberán ser desmovilizadas dentro de un período de tiempo que posteriormente será señalado. La excepción contenida en este artículo se refiere a la fuerza que podrá ser retenida para conservar el orden.

El artículo tercero especifica que en las zonas ocupadas por los ale-

manes, éstos ejercerán completa autoridad conjuntamente con los funcionarios franceses, a quienes el Gobierno galo dará instrucciones en el sentido de prestar una cooperación completa y "correcta". Se estipula también que las tropas francesas que en la actualidad se encuentran en la región ocupada sean desarmadas, retiradas y desmovilizadas a la mayor brevedad posible.

Alemania podrá pedir la entrega en buenas condiciones de todos los cañones, tanques, aviones de guerra, armas y municiones de la infantería de las tropas en la sec-

ción ocupada, si tal medida se considera necesaria para conservar el armisticio.

A esto hay que añadir la obligación para Francia de entregar la flota de guerra, de hacer regresar a puertos franceses la marina mercante, de pagar los gastos de la ocupación alemana, etc. No se trata TODAVIA de reparto territorial, porque no es un tratado de paz lo que se ha firmado en Compiègne, sino un armisticio, es decir: una cesación de las hostilidades. Y, sin embargo, aparece claro que el armisticio de Compiègne es un bru-

tal desquite del Tratado de Versalles; aparece claro que Hitler ha desarmado a Francia, como los imperialistas franceses desarmaron a Alemania en 1918-19; aparece claro que el nazismo trata de consumir el despojo de Francia, como el "revanchismo" francés de hace veintiséis años hizo la otra guerra para defender sus colonias y su comercio y para despojar de paso a Alemania.

Lo que Hitler acaba de hacer con Francia es lo mismo que los imperialistas aliados hicieron antes con Alemania y lo que harían ahora si lograran vencerla finalmente. Es la expresión de la voracidad de los imperialistas, siempre dispuestos a llegar hasta el exterminio físico del adversario para salvar sus intereses y apoderarse de lo ajeno. Es un juego entre caballeros de industria que no retroceden ante el robo a mano armada ni ante el asesinato de millones de hombres.

Pero estos caballeros no cuentan a veces con un factor importante: la voluntad de los pueblos. No basta con firmar armisticios y tratados, ni con imponer condiciones al compinche derrotado. Falta que los pueblos acepten el sojuzgamiento de que en estas situaciones son víctimas por culpa, en primer lugar, de su propia burguesía imperialista. Kerenski se comprometió con los imperialistas aliados a proseguir la carnicería, y los pueblos del imperio ruso lo barrieron a él y al régimen de explotación al que representaba, e impulsaron la paz, SU paz.

El armisticio concertado entre Hitler y los imperialistas franceses, es un episodio importante, aunque ni cambia el carácter de la guerra, ni tiene un valor decisivo. Según todas las probabilidades, la guerra va a seguir adelante. Pero también la lucha de los pueblos por la paz por SU paz.

El pueblo francés luchará contra sus opresores que le han arruinado y traicionado y contra la ocupación y el sojuzgamiento que quiere imponerle el nazismo. Serán los pueblos quienes digan la última palabra. Este es el anhelo de todos los revolucionarios, de todos los hombres libres del mundo. Para acabar con las guerras imperialistas, con los despojos imperialistas, con crímenes imperialistas como Versalles y Compiègne.

Falange por dentro

Inmoralidad, choque de tendencias, ni rastro de la cacareada unidad

A las numerosas pruebas con que ya contamos sobre lo que se encuentran en la disciplina y la moralidad falangista, y por cuyo establecimiento tanto están clamando desde el "Caudillo" hasta el último botarate con visos de jararaca, ahora nos llegan nuevas más recientes y que expresan, sin grandes tapujos, como el dichoso mal, lejos de corregirse, se agrava más y más.

Así, por ejemplo, Hierro, de Bilbao, publica una noticia procedente de Madrid según la cual el "Caudillo" recibió a la vieja guardia de la Falange de Madrid, a la que "exhortó a la disciplina en estos momentos tan graves de la política europea. Terminó diciendo que la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. será temida y respetada."

Sobre el mismo tema, ABC del 5 de mayo reproduce estos sabrosos párrafos de un discurso pronunciado por Miguel Primo de Rivera, el hijo de su padre y hermano del "ausente", en ocasión de hacerse cargo de la Jefatura Provincial de la Falange madrileña:

"Camaradas: El Jefe Nacional de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., me ha encomendado la Jefatura Provincial de Madrid. No se me oculta lo difícil de este servicio; no sólo el hecho general de la Falange, tan lejos aún de su concepción y construcción definitiva, sino el de la Falange de Madrid, que por una serie de sucesos desgraciados, que ahora no quiero relatar ni calificar, nos ha llevado a un estado de indisciplina y falta de estilo que es preciso corregir severamente."

"A esta recuperación de la disciplina y a la recuperación absoluta del estilo, vengo a consagrarme con toda mi alma. A los camaradas de todas las horas, a los que compartieron con nosotros la grandeza de los tiempos difíciles, a los que hicieron la guerra en nuestras filas y a los que, por fin, han llegado a nuestra doctrina, les llamo también al alma invocando los nombres más sagrados: el de José Antonio y el de nuestra Falange."

El pañolito no tiene desperdicio. En él se entrevé, sin mucho esfuerzo, que si la indisciplina crece, el estilo falla y otros muchos desaparecen; ello es debido, tanto a las propias luchas intestinas, que particularmente desde la fusión decretada por Franco se hicieron manifiestas entre "requetés" y "camisas viejas", como a la labor revolucionaria sabiamente aplicada a la situación concreta que vive España y desarrollada puertas adentro de los propios Centros de Falange.

Primo de Rivera, en su apelación angustiosa a los viejos camaradas que antes de la guerra compartían con él y con su hermano la noble tarea de asesinar obreros madrileños, utiliza un lenguaje clarísimo, y ese ofrecimiento de consagrarse con toda

su alma, lo corrobora más aún, así como demuestra también su disposición a la intensificación del método tan falangista, para hacer frente a una situación nada lisonjera: la pistola, el asesinato, el "paseo". He ahí lo que ofrecía Primo de Rivera.

Pero, a pesar de todo, ellos bien saben que la tierra tiembla bajo sus pies; de las palabras del nuevo Jefe Provincial de la Falange se deduce y termina de comprobarlo el final de un suelto del mismo ABC, en el que, en términos laudables, se comenta la personalidad del premiado con tan alta distinción.

"De su lealtad de siempre a la línea recta de José Antonio; de su juventud y de su inteligencia, ha de esperarse—y se espera—una gran labor al frente de la Jefatura Provincial de F. E. T. y de las J. O. N. S. en Madrid, donde brotó el riesgo de los días más áspersos. Y la doctrina."

Malos vientos deben correr por Madrid cuando así se expresan sus verdugos. Donde brotó el riesgo de los días más áspersos. Efectivamente, y donde brotará de nuevo, afirmamos nosotros, el impulso incontentible que dará en tierra, de una vez y para siempre, con la cuadrilla de falangistas que de tal modo están alarmados.



A la entrada del Ejército Rojo en la Ucrania Occidental que oprimían los señores polacos: Presos políticos libertados por las tropas de la U. R. S. S. relatan al pueblo las penalidades sufridas.

El fraude, la especulación, los negocios sucios... y el hambre del pueblo español

Hoy, el hambre se ha enseñoreado de España. Pero una minoría de privilegiados vive en la opulencia y la disipación. Esta minoría la constituyen Franco y sus "ministros"; los jefes de la Falange, los generales y la oficialidad de casta que sublevaron al Ejército contra la República; los altos cargos de la Administración del Estado falangista; los capitalistas, los obispos, los grandes terratenientes que han vuelto a recuperar sus riquezas; la antigua nobleza, las congregaciones religiosas. Todos ellos viven, mientras el pueblo perece de inanición. Está esquilmando constantemente. El robo, la explotación, el fraude están a la orden del día en todos los ámbitos de la administración falangista. Desde las cumbres del "Imperio Azul" hasta el llano, la consigna es robar, hacer negocios sucios, enriquecerse.

Primo de Rivera y la cuadrilla de espadones y mangantes que durante siete años compartieron con él el Poder, podían pasar al lado de Franco y sus satélites como santos varones dotados de una honestidad ejemplar. Aquellas famosas concesiones sobre construcción de carreteras, ferrocarriles, etc., otorgadas por el general jerezano a sus compadres, y que tanto dieron que hablar a la gente, eran negocios limpios y de una honradez acrisolada si se les compara a los que

en la España de hoy se hacen a todas horas bajo la sonrisa complaciente y comprensiva del "caudillo".

No hablemos ya de Lerroux, Emiliano Iglesias, Salazar Alonso y las demás gentes del bienio famoso. Los "straperlos" resultaban juegos de un inocente candor, contrastados con los "straperlos" de ahora. Los métodos falangistas de especulación y medro puestos en práctica a la sombra del poder superan todo lo imaginable, y de conocerlo, se sonrojarían en sus tumbas los picaros más distinguidos de la antigua política española.

La gente que rodea a Franco, esa multitud de señoritos, aventureros, ladrones y asesinos que constituyen los cuadros de dirección de la Falange, son insaciables en sus ansias de robar y enriquecerse. A ellos hay que sumar los viejos caciques rurales, duchos en el toma y daca, que fueron conservadores con Maura, de la Unión Patriótica con Primo de Rivera, radicales con Lerroux y que, ahora, son falangistas con Franco. Unos y otros, en dura porfía con los pundonorosos oficiales franquistas, se disputan el botín a dentellada limpia. El "caudillo" se ve y se desea para dar satisfacción cumplida a todos a la vez. De ahí los frecuentes cambios en los Gobiernos civiles, en las jefaturas provinciales de la Falange en las delegaciones gubernativas. Cuando un poncio se ha enriquecido lo suficiente, hay que sustituirlo inmediatamente por otro; así en los demás puestos de la Administración y del Movimiento.

car otro campo de operaciones y aprender a ser más cautos.

Se envían productos a Italia y Alemania. Bien. Pero cuando se habla del hambre que sufre el pueblo español, jamás se podrá olvidar como una de sus causas principales esta inmoralidad, este robo a caño suelto de que hacen gala los franquistas.

Naturalmente que un régimen político semejante, cuyos principios fundamentales de gobierno son la explotación y el fraude, no puede tener tras de sí un pueblo hartado, sino que ha de dominar sobre un pueblo hambriento y misero. Este hambreadamiento de los españoles durará todo el tiempo que se prolongue el poder de esa minoría rapaz, criminal y terrorista. Pero lo que es indudable es que el régimen franquista jamás dará pan a los españoles. Lo contrario. Satisfacer el hambre del pueblo, está en abierta contradicción con lo que el fascismo es y representa: un régimen de explotación y privilegios sin límites. Pero esa misma incapacidad apresura el hundimiento del franquismo. Extenuado y todo, nuestro pueblo que tanto sabe de privaciones, sacará fuerzas de flaqueza y logrará su liberación aplastando para siempre a los que han levantado una opulencia amasada sobre la sangre y la miseria de todo un país.

Se recrudece el terror franquista

Concluida la tirada de la página segunda de ESPAÑA POPULAR, constatamos en uno de los titulares de la misma una errata importante. Este titular dice: "Se reproduce el terror franquista" y debe decir: "Se recrudece el terror franquista".

Esto es lo exacto, ya que el terror franquista, para martirio del pueblo español, no ha experimentado nunca la tregua más leve.

Ahora aumenta en amplitud e intensidad, como observamos en nuestros comentarios de la página 2 y en nuestro editorial.

Se hacen chanchullos y grandes negocios con las multas, con las suscripciones para esto y para lo otro, con el plato único, con Auxilio Social, con el Auxilio a los ex combatientes. Acaparadores y especuladores se mueven a sus anchas, gozan de una inaccesible impunidad, y en connivencia con los primates del falangismo multiplican sus ganancias en escala infinita.

Recientemente se ha descubierto un escandaloso caso de contrabando en la frontera de Portugal, en el que aparecieron comprometidas altas personalidades, incluso del propio Gobierno. De prisa y corriendo se ha echado tierra al asunto, si bien los complicados han sufrido tan sólo la molestia de bus-

La clase obrera británica junto al pueblo francés

UN COMUNICADO DEL PARTIDO COMUNISTA DE GRAN BRETAÑA, AL PARTIDO HERMANO DE FRANCIA.

Comunican de Londres: El Comité Central del Partido Comunista de Inglaterra ha enviado una comunicación al Comité Central del Partido Comunista de Francia, expresando sus simpatías y transmitiendo un saludo fraternal a la clase obrera francesa.

En la comunicación del Comité Central del Partido Comunista de Inglaterra se subraya que la gran responsabilidad por la situación creada en Francia incumbe al Gobierno francés, a la "Quinta Columna" y a los iniciadores del acuerdo de Munich.

La reconquista de América y la única reconquista

Hasta hace algunas semanas los propagandistas de Franco se limitaron, como todo el mundo sabe, a hablar del "Imperio" en forma vaga, aunque no amena.

Hoy los franquistas son más explícitos. Parece que se les ha despertado—se lo han despertado desde Roma y Berlín—un apasionante gusto por el detalle. En primer término piden Gibraltar y Marruecos, que son precisamente las bases que necesitan Hitler y Mussolini para llevar a cabo su campaña contra Inglaterra y contra las fuerzas coloniales francesas cuyos jefes decidan proseguir el combate. Pero ya insinúan otras "imperiales" ambiciones.

De vez en cuando aparecen en la Prensa franquista lucubraciones que no son en realidad tan inocentes como a simple vista pudiera creerse. Y entre delirios de "sueño azul" y nostalgias de "Imperio arrebatado pero no desaparecido", como dice ABC, se hace referencia a las colonias de América. Y se ha llegado a escribir en Domingo que "un siglo de desunión no puede truncar el Imperio". Esas colonias perdidas hace un siglo son países americanos. No se necesita poseer milagrosas aptitudes de adivino para comprenderlo.

No hace muchas semanas la central de propaganda de Falange giró una circular a sus agentes en los países de América. En esa circular se hablaba claramente del Imperio como un conjunto que abarcó los países americanos que antaño fueron colonias españolas. Y se giraban instrucciones concretas para que, por medio de los núcleos españoles en América y utilizando a los grupos más reaccionarios indígenas en cada país, se comience a hacer ambiente para la reconquista.

Hoy, cuando el imperialismo

alemán sojuzga media Europa, cuando Hitler y Mussolini se prometen una pronta victoria sobre el rival imperialista inglés que está aún derecho, el franquismo, sumiso vasallo de Roma y Berlín, cumple órdenes muy concretas de sus amos y a éstos les interesa América. No para invadirla mañana, como quisieran hacer creer los imperialistas yanquis que esgrimen ese pretexto con el propósito de aumentar su dominación en el hemisferio, para colocar a todos los países americanos bajo su tutela abierta, pero sí como campo de acción en la lucha contra el imperialismo norteamericano. Y para estos fines puede servir a las mil maravillas el nombre de España, agitado con juncos bastardos, en defensa de intereses italoalemanes que nada tienen que ver con los verdaderos intereses de España, con los intereses y la voluntad del pueblo español, que ama entrañablemente a los pueblos americanos y que a través de siglos de Historia se encuentran fraternalmente unido a ellos en la lucha común por la libertad, contra las castas dominantes españolas que oprimían por igual y al mismo tiempo a los países de América y al pueblo español.

He aquí un claro atentado—aunque por ahora sólo exista en el propósito y en la maquinación—contra la independencia y la libertad de los países americanos. Y sin perjuicio de volver sobre este tema, que probablemente adquirirá en lo sucesivo nuevo vigor y actualidad concreta, es preciso proclamar que el pueblo español es ajeno en absoluto a esos manejos y que para él sólo es lícito y anhelado el camino de la única reconquista que ha emprendido: la reconquista de la libertad y de la independencia de España perdidas bajo el franquismo.

DUM DUM

Hermanas de la caridad

En el inefable "Boletín al Servicio de la Emigración Española" se suele prestar a la emigración española algún que otro flaco servicio. Así, por ejemplo, en su número de 22 de junio. Parece ser que entre los compañeros de emigración había gentes influidas por nuestra nefasta y errónea opinión de que la guerra actual es una guerra imperialista. El "Boletín" no podía tolerar un desquite semejante, y ha dedicado un editorial—más de una página—a volver al buen camino a los descarriados. En vista de que la burguesía francesa oprime y explota a medio mundo y la inglesa al otro medio; y en vista, también, de que la burguesía alemana les hace la guerra para quedarse con el mundo entero, los "teóricos" del "Boletín" han descubierto que la guerra no es imperialista, y se enojan de verdad con quienes cometen la insensatez de opinar lo contrario.

La sabia tesis sustentada por el "Boletín" para contribuir en la medida de sus fuerzas al recogido público, es esta: que los aliados son "los buenos" y los nazis "los malos"; que Chamberlain es un ángel de la paz para climas lluviosos y Hitler una especie de Moloch, etcétera, etcétera, y que la guerra ha estallado por culpa de Hitler, puesto que Chamberlain, con tal de salvar la paz, le dió de todo: hasta cañones y marina.

¡Ángeles de bondad, los redactores del "Boletín"! En su serafica candidez llegan a imaginar a Chamberlain y a Daladier como a dulces hermanitas de la Caridad, siempre dispuestas a socorrer al indigente.

—¡Una limosna, por amor de Dios!

—¡Tome, hermano: ahí va Checoeslovaquia.

—¡Dénme algo, por favor, que no he comido desde ayer!

—Nada, nada, compañero: métele el diente a Austria.

—¡Unos fierros, señor, que estoy muy crudo!

—Con gusto, "manito": bébale la República española.

La guerra les pareció a ambas monjitas tan monstruosa—son palabras del "Boletín"—que hicieron todo lo posible por que estallara. (Estas palabras, naturalmente, son nuestras.)

Pero ahora resulta que están en gloria de santidad por obra y gracia del "Boletín". ¡Lo único que nos faltaba para no creer en milagros!